().

Adios Capitalismo.

Agustín V. y Startari.

Cita:
Agustín V. y Startari (2023). *Adios Capitalismo*. : .

Dirección estable: https://www.aacademica.org/agustin.v.startari/52

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/p0c2/XfK

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

AGUSTIN V.

STARTARI

AGUSTÍN V. STARTARI

ADIOS CAPITALISMO

Economía solidaria, circular, regenerativa y democrática.

Agustín V. Startari (1982) es un autor, pensador e investigador uruguayo. Se formó en Ciencias históricas y Lingüística en la Facultad de Humanidades de la UDELAR. Su repertorio incluye libros de investigación histórica como: *Creación de un Imperio: El Antiguo Imperio egipcio*, *Moldeando la Edad Media, Maquinaria de Propaganda: el Nacionalsocialismo*; *Evangelización en la Pluma de Fray Bartolomé* y *Ucrania y Rusia: Un Conflicto en Progreso*, entre otros.

En este libro, buscara interpretar el capitalismo en búsqueda de un cambio al modelo actual económico mundial. Existen diversas teorías y propuestas para mejorar el capitalismo y hacerlo más justo, sostenible e inclusivo. Estas teorías buscan promover la equidad social, la sostenibilidad ambiental y el bienestar de todas las partes interesadas en la economía. Su éxito depende de la implementación efectiva de políticas y prácticas que promuevan estos valores en la vida empresarial diaria.

Una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática podría ofrecer una alternativa más justa, sostenible e inclusiva al sistema económico actual. Esta propuesta se centra en el bienestar común, la justicia social, la sostenibilidad ambiental y la participación democrática, y podría promover una economía más equitativa y sostenible para todos.

La síntesis elaborada se presenta no como un compendio, sino como un ensayo salpicado de sugerentes reflexiones, centrado en la larga evolución vivida por el capitalismo. Startari nos muestra, tomando casos concretos, como la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática es un proceso complejo que requiere un plan de acción detallado y bien estructurado. Este plan debe ser implementado a nivel global y debe involucrar a todos los actores económicos y sociales.

Las hipótesis que aventura, están marcadas por interrogantes y observaciones, algunas de ellas tan críticas que sin duda darán frutos en fructíferas incitaciones a profundizar en los temas.

Titulo Original: Adiós Capitalismo: Economía solidaria, circular, regenerativa y democrática.
Diseño de portada: Staika design
Edición: Juan José Dimuro, 2023
Editorial: MAAT
ISBN: 9798392790654

©Agustín V. Startari, Abril 2023

Primera edición: Abril, 2023
MAAT

Esta publicación debe citarse como: Agustin V. Startari, “Adiós Capitalismo: Economía solidaria, circular, regenerativa y democrática.”, Papeles de Trabajo, 9, Montevideo, 2023.

This work has been published by its author through the system of author publication of AMAZON KINDLE for distribution and made available to the public under the AMAZON KINDLE publishing label on the online platform of this editorial. It is strictly prohibited, without the written authorization of the owners of << Copyright >>, under the sanctions established by law, the partial or total reproduction of this work by any means or procedure, including reprography and computer processing, and the distribution of copies of it by rent or public loan.

Colección

PAPELES DE TRABAJO

N. 9

INTRODUCCIÓN

La economía solidaria se caracteriza por ser una economía social y responsable, que busca generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente, y no solo en la obtención de beneficios económicos promueve la cooperación y la participación de los trabajadores, los consumidores y la comunidad en la gestión de las empresas, a través de la propiedad colectiva o la participación en la toma de decisiones. Esta forma de economía busca causar la justicia social, la igualdad y la equidad en la distribución de los recursos y los beneficios, y fomenta la protección entre los actores económicos también busca provocar la economía local y el comercio justo, para sembrar una economía más justa y sostenible.

La economía circular y regenerativa, por otro lado, busca transformar los modelos de producción y consumo actuales, promoviendo la sostenibilidad ambiental y la reducción de residuos y emisiones. La economía circular busca iniciar la reutilización y el reciclaje de materiales y productos, y la reducción de la extracción de recursos naturales y la generación de residuos. La economía regenerativa, por su parte, promover la regeneración de los ecosistemas y la biodiversidad, a través de la restauración de suelos, la promoción de la agricultura ecológica y la reducción de la contaminación y la deforestación. Por último, la economía democrática intenta suscitar la participación de todos los actores económicos en la toma de decisiones, y la propiedad y el control democrático de los medios de producción. La economía democrática busca promover la justicia social y la equidad en la distribución de los recursos y los beneficios, y fomentar la participación ciudadana y la toma de decisiones colectivas.

En resumen, la propuesta de una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática se presenta como una alternativa necesaria y viable para abordar los desafíos económicos, sociales y ambientales que enfrentamos en la actualidad. En los próximos capítulos, exploraremos en detalle cada uno de estos aspectos, y analizaremos los desafíos y oportunidades asociados con la implementación de esta propuesta.

La economía solidaria, circular, regenerativa y democrática es una propuesta que surge como respuesta a los problemas y desafíos que enfrentamos en el sistema económico actual. Esta propuesta se basa en la idea de que la economía debe estar al servicio del bienestar común y no solo de la obtención de beneficios económicos. En primer lugar, la economía solidaria se enfoca en la justicia social, la igualdad y la equidad en la distribución de los recursos y los beneficios, y busca fomentar la solidaridad entre los actores económicos. Para lograr esto, se promueve la cooperación y la participación de los trabajadores, los consumidores y la comunidad en la gestión de las empresas, a través de la propiedad colectiva o la participación en la toma de decisiones. Conjuntamente, también busca originar la economía local y el comercio justo, para provocar una economía más justa y sostenible. Esto implica el apoyo a la producción local y a las comunidades más vulnerables, y la reducción de la dependencia de las grandes corporaciones y las economías globales. Por otro lado, la economía circular y regenerativa transforma los modelos de producción y consumo actuales, suscitando la sostenibilidad ambiental y la reducción de residuos y emisiones enfocándose en la reutilización y el reciclaje de materiales y productos, y la reducción de la extracción de recursos naturales y la generación de residuos. En tanto que la economía regenerativa busca sembrar la restauración de los ecosistemas y la biodiversidad, a través de la reducción de la contaminación y la deforestación, y la promoción de la agricultura ecológica y la restauración de suelos. Por último, la economía democrática la participación de todos los actores económicos en la toma de decisiones, y la propiedad y el control democrático de los medios de producción. Esto implica el fomento de la participación ciudadana y la toma de decisiones colectivas, y la promoción de una sociedad más justa y equitativa.

La nueva teoría económica que propongo se basa en la idea de una economía equitativa, que busca reducir la desigualdad y promover el bienestar de todas las personas, no solo de una élite privilegiada. Esta economía se basa en tres pilares fundamentales: la sostenibilidad ambiental, la justicia social y la eficiencia económica. En cuanto a la sostenibilidad ambiental, es fundamental que la economía no sea vista como algo separado del medio ambiente, sino que se tenga en cuenta su impacto en el entorno. Esto implica que las empresas y los

individuos deben ser responsables de sus acciones y tomar medidas para minimizar su huella ecológica. En lo que respecta a la justicia social, es necesario que la economía no solo sea eficiente, sino también justa. Esto significa que debe haber un sistema impositivo progresivo que redistribuya la riqueza y que se promueva la igualdad de oportunidades en términos de educación, salud y acceso a recursos básicos como el agua y la alimentación. Por último, la eficiencia económica implica que la economía debe ser productiva y competitiva, pero no a costa de la sostenibilidad ambiental y la justicia social. Esto significa que se deben buscar nuevas formas de producción y consumo que sean más sostenibles y se promueva la innovación y el emprendimiento en sectores que generen empleos de calidad y mejoren la calidad de vida de las personas.

En resumen, la nueva teoría económica que propongo busca integrar los aspectos ambientales, sociales y económicos en una visión integral y equitativa de la economía. Esto no solo es necesario para combatir la desigualdad y la pobreza, sino también para garantizar un futuro sostenible y justo para las generaciones futuras.

Algunos de los cambios que podrían tener lugar en una nueva economía equitativa son:

Redistribución de la riqueza: La redistribución de la riqueza es un elemento central de esta nueva teoría económica. Se propone un impuesto progresivo a las grandes fortunas y a las empresas que generen grandes beneficios, con el objetivo de recaudar fondos para financiar programas sociales y mejorar la calidad de vida de las personas con menores ingresos. Conjuntamente, se promovería un sistema de salarios justos y equitativos, eliminando la brecha salarial entre los trabajadores de diferentes niveles y sectores. Valoración del trabajo no remunerado: En la economía actual, gran parte del trabajo no remunerado que realizan las mujeres y otros grupos minoritarios no se valora adecuadamente. En una nueva economía equitativa, se reconocería el valor de este trabajo y se remuneraría adecuadamente.

Economía solidaria: Se busca promover la economía solidaria como una alternativa al modelo económico tradicional. Se apoya la creación y el fortalecimiento de cooperativas y empresas sociales que promuevan el desarrollo local y sostenible, generando empleos dignos y fomentando la participación democrática en la gestión de la empresa.

Transición hacia energías renovables: Para garantizar un futuro sostenible, se propone una transición hacia energías renovables, reduciendo la dependencia de los combustibles fósiles y promoviendo la generación y el consumo de energías limpias y renovables. Esto no solo beneficia al medio ambiente, sino que también puede generar nuevos empleos y oportunidades económicas en el sector de las energías renovables.

Promoción de la educación y la formación: La educación y la formación son fundamentales para mejorar la calidad de vida de las personas y para garantizar el desarrollo económico y social. Se propone una inversión en educación y formación para todos, independientemente de su origen socioeconómico, con el objetivo de fomentar la igualdad de oportunidades y mejorar las habilidades y competencias de los trabajadores.

Fortalecimiento del sector público: Se promueve el fortalecimiento del sector público como un actor clave en la gestión y el control de la economía. Se busca reducir la influencia del sector privado en la política económica y aumentar el control democrático y ciudadano en la gestión de la economía.

En resumen, la nueva teoría económica equitativa propone un cambio radical en el modelo económico actual, con un enfoque en la redistribución de la riqueza, la promoción de la economía solidaria, la transición hacia energías renovables, la promoción de la educación y la formación, y el fortalecimiento del sector público. Estos cambios podrían tener un impacto positivo en la reducción de la desigualdad económica y la pobreza, así como en la creación de un futuro más sostenible y equitativo.

I. CAPITALISMO EN CRISIS

Históricamente, el capitalismo ha sido criticado por su capacidad para generar desigualdades económicas y sociales. Desde sus inicios, el capitalismo ha estado asociado con la explotación de los trabajadores y la acumulación de riqueza en manos de unos pocos. Esta acumulación de riqueza ha llevado a una creciente brecha entre ricos y pobres, y ha sido uno de los principales motores de la desigualdad social. Asimismo, el capitalismo también ha sido criticado por su impacto en la naturaleza y el medio ambiente. La búsqueda constante de crecimiento económico y ganancias ha llevado a una explotación desmedida de los recursos naturales, la degradación del medio ambiente y el cambio climático. A medida que la economía global sigue creciendo, la presión sobre los recursos naturales se intensifica y la crisis ambiental se vuelve cada vez más urgente. A nivel geográfico, el capitalismo también ha generado desigualdades significativas entre los países ricos y los países pobres. Los países ricos han sido capaces de explotar los recursos y la fuerza laboral de los países más pobres, a menudo a través de prácticas comerciales injustas y el endeudamiento. Esto ha llevado a una creciente brecha entre los países ricos y los países pobres, y ha contribuido a la perpetuación de la pobreza y la exclusión social en todo el mundo. A nivel social, el capitalismo también ha sido censurado por su impacto en la calidad de vida de las personas. La cultura del consumo y la adquisición de bienes se ha convertido en una parte fundamental de la vida moderna. Sin embargo, esta cultura del consumo a menudo ha llevado a una insatisfacción constante y a una falta de felicidad, ya que las personas persiguen la acumulación de bienes en lugar de buscar el bienestar y la felicidad duradera. Finalmente, a nivel económico, el capitalismo también ha generado una serie de desafíos. La búsqueda constante de crecimiento y ganancias ha llevado a una competencia desenfrenada y a una concentración de poder en manos de unas pocas empresas y personas. Esto ha llevado a una falta de competencia real en muchos sectores, y ha limitado la innovación y la creatividad en la economía global. También, la desigualdad económica es otro problema fundamental del capitalismo actual. Según el informe de Oxfam "Bienestar público o beneficio privado", en 2020, las 10 personas más ricas del mundo tenían una riqueza combinada mayor que la de todos los gobiernos del

mundo juntos. Mientras tanto, según el Banco Mundial, más del 10% de la población mundial vive con menos de $1.90 al día, lo que se considera como pobreza extrema. La desigualdad económica tiene efectos negativos en la salud, la educación y el bienestar de las personas, y puede contribuir a la polarización política y social. En cuanto a los problemas geográficos, el capitalismo ha deteriorado la explotación de recursos naturales y humanos en los países en desarrollo, especialmente en África, Asia y América Latina. Las empresas multinacionales a menudo obtienen materias primas y mano de obra barata en estos países, pero rara vez reinvierten en ellos. Esto conlleva a la degradación ambiental y a la pobreza en muchos países, mientras que los países ricos se benefician de los recursos y la mano de obra barata.

> "El capitalismo siempre ha generado desigualdades, ya sea a través de la explotación de los trabajadores, la expropiación de los recursos naturales o la dominación de los países periféricos. Sin embargo, estas desigualdades no son inevitables, sino el resultado de una serie de decisiones políticas y económicas que han favorecido a las elites y marginado a las mayorías" (Piketty, 2014).

Los problemas sociales del capitalismo incluyen la alienación del trabajo, la pérdida de identidad cultural y la fragmentación de la comunidad. El trabajo se considera principalmente como un medio para obtener ganancias y no como una actividad significativa y satisfactoria. Asimismo, la globalización y la homogeneización cultural que a menudo acompañan al capitalismo pueden erosionar las tradiciones y culturas locales, lo que acarrea a la pérdida de la identidad cultural y la fragmentación de la comunidad. En resumen, el capitalismo actual presenta una serie de problemas históricos, geográficos, sociales y económicos que plantean desafíos significativos para la sostenibilidad, la justicia y el bienestar humano. En el siguiente capítulo, exploraremos cómo una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática podría ofrecer una alternativa más justa, sostenible e inclusiva al sistema económico actual.

> "La historia del capitalismo es una historia de lucha de clases, en la que los trabajadores han intentado resistir la explotación y la opresión del capital. A lo largo de los siglos, han surgido movimientos obreros, sindicatos, partidos políticos y organizaciones sociales que han

> buscado construir alternativas al capitalismo y defender los derechos de los trabajadores" (Marx y Engels, 1848).

Geográficamente, como hemos puntualizado, el capitalismo también ha forjado desigualdades a nivel mundial, con países ricos y desarrollados explotando los recursos y la mano de obra de países pobres y subdesarrollados. La globalización económica y la liberalización comercial han permitido la libre circulación de capitales y mercancías, pero también han fundado una mayor competencia y explotación, especialmente en países en desarrollo que luchan por atraer inversiones extranjeras y exportar sus productos. En términos sociales, el capitalismo trajo profundas desigualdades económicas, que se ha traducido en la concentración de la riqueza en manos de una pequeña élite, mientras que muchos trabajadores luchan por sobrevivir con salarios bajos e inseguridad laboral. La falta de acceso a servicios básicos, como la atención médica y la educación, también ha exacerbado las desigualdades sociales y económicas. A nivel económico, el capitalismo ha demostrado ser inestable y propenso a crisis económicas, como la Gran Depresión de los años 30 y la crisis financiera global de 2008. La lógica del capitalismo de maximizar las ganancias forja la especulación financiera y la falta de regulación, lo que exacerba las crisis económicas y genera un aumento en la desigualdad económica. El aumento de la riqueza y el poder económico de las grandes corporaciones y las élites financieras a una mayor concentración de la riqueza y los recursos en manos de unos pocos, mientras que la mayoría de la población lucha por sobrevivir con salarios bajos y condiciones precarias.

Este sistema también degradada el medio ambiente y la explotación de los recursos naturales. La lógica del capitalismo se centra en la maximización de los beneficios económicos a corto plazo, sin tener en cuenta los impactos a largo plazo en el medio ambiente y en las comunidades afectadas. La explotación de los recursos naturales, la contaminación y la erosión del medio ambiente son algunas de las consecuencias negativas de este enfoque.

Según el informe de Oxfam "Recompensem el treball, no la riquesa" de 2021, el 1% más rico de la población mundial posee más del doble de la riqueza que el 6,9% más pobre. Esta desigualdad

económica se ha agudizado en las últimas décadas, en gran parte debido a la creciente concentración de riqueza en manos de una élite empresarial y financiera.

> "El capitalismo ha generado una concentración masiva de riqueza y poder en manos de unas pocas corporaciones y élites económicas, lo que ha creado desigualdades económicas y políticas enormes. Las corporaciones pueden ejercer su poder para influir en las políticas públicas y en la regulación, lo que a menudo las favorece en detrimento de los intereses de la mayoría de la población." (Harvey, 2010)

Según el informe de la ONU sobre la biodiversidad de 2019, un millón de especies animales y vegetales están en peligro de extinción debido a la actividad humana, lo que tiene consecuencias negativas para la estabilidad del clima y la seguridad alimentaria.

La precariedad laboral y la falta de derechos laborales también son problemas asociados con el capitalismo actual. Muchos trabajadores se enfrentan a trabajos mal remunerados, sin seguridad laboral y sin protección social, lo que tiene un impacto negativo en su calidad de vida y su bienestar económico.

> "El capitalismo no surgió de la nada en el siglo XVIII, sino que se construyó a partir de las contradicciones y tensiones del feudalismo tardío y del mercantilismo. La acumulación primitiva, la explotación de los recursos coloniales y la revolución industrial fueron los procesos que dieron lugar a la dominación capitalista" (Harvey, 2003).

Igualmente, la creciente mercantilización de la vida, en la que las relaciones sociales y culturales se han convertido en objetos de comercio y se han subordinado a la lógica del mercado. Esto ha llevado a una cultura del individualismo y el consumismo, en la que el valor de las personas se mide por su capacidad para consumir y producir.

Desde sus orígenes en el siglo XVIII, el capitalismo ha sido criticado por sus efectos en la desigualdad. El economista y filósofo alemán Karl Marx argumentó que el capitalismo era un sistema que producía inevitablemente una brecha cada vez mayor entre la clase capitalista y la clase trabajadora, lo que eventualmente llevaría a una revolución social. La teoría de Marx fue complementada por otros críticos del capitalismo, como el economista británico John A.

Hobson, quien argumentó que el capitalismo fomentaba la desigualdad económica a través de la concentración del capital en manos de una pequeña élite y la explotación de los trabajadores. La historia ha demostrado que estas preocupaciones eran fundamentales. En el siglo XIX, la Revolución Industrial trajo consigo la explotación de los trabajadores en fábricas, minas y otras industrias. Los trabajadores eran obligados a trabajar largas horas en condiciones peligrosas y a menudo recibían salarios bajos. Mientras tanto, los propietarios de las empresas acumulaban enormes fortunas. A lo largo del siglo XX, el capitalismo evoluciono y hubo algunos intentos de mitigar sus efectos más perjudiciales. Los sindicatos se han formado para proteger los derechos de los trabajadores, los gobiernos han establecido regulaciones laborales y de seguridad, y se han creado sistemas de bienestar social para proporcionar protección a los más vulnerables. No obstante, la desigualdad sigue siendo un problema fundamental en la actualidad. Asimismo, la pandemia de COVID-19 ha exacerbado las desigualdades existentes y ha puesto de manifiesto la fragilidad de los sistemas económicos actuales.

Según el Banco Mundial, en 2021 la pobreza extrema a nivel mundial afectó al 9,2% de la población, es decir, alrededor de 706 millones de personas. Igualmente, la desigualdad económica sigue siendo un problema importante en todo el mundo: el 1% más rico de la población mundial posee más del doble de la riqueza que el 6,9% más pobre, según el informe de 2022 de Oxfam. En países como Estados Unidos, la brecha entre ricos y pobres se ha ampliado en las últimas décadas: en 1980, el 1% más rico poseía el 10% de la riqueza total del país, mientras que en 2021 poseía el 15%. Al mismo tiempo, el 50% más pobre de la población posee solo el 2% de la riqueza total del país. En América Latina, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el 30,5% de la población vivía en situación de pobreza en 2020, lo que representa a más de 185 millones de personas. Al mismo tiempo, el 10,7% de la población (alrededor de 65 millones de personas) vive en extrema pobreza. En la región, la desigualdad también es un problema importante: el 1% más rico de la población posee el 25% de la riqueza total, mientras que el 50% más pobre posee solo el 3,5%. Según el informe "Panorama Social de América Latina 2021" de la CEPAL, la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la pobreza y la desigualdad en la

región. En 2020, la tasa de pobreza extrema en América Latina y el Caribe aumentó del 11,3% al 12,5%, lo que significa que 22 millones de personas más cayeron en la pobreza extrema. También, la tasa de pobreza aumentó del 30,5% al 33,7%, lo que equivale a un aumento de 22 millones de personas. El informe también señala que la pandemia ha tenido un impacto desproporcionado en los grupos más vulnerables, como las mujeres, los jóvenes, los trabajadores informales y los pueblos indígenas. Al mismo tiempo, la pandemia ha expuesto y agravado las desigualdades estructurales en la región, como la falta de acceso a servicios básicos, la discriminación racial y de género, y la concentración de la riqueza en un pequeño porcentaje de la población.

El capitalismo actual presenta una serie de problemas para los trabajadores en todo el mundo. Uno de los principales problemas es la precarización del empleo, lo que significa que cada vez más trabajadores se encuentran en trabajos temporales, a tiempo parcial o sin contrato fijo. Según la Organización Internacional del Trabajo, en 2021 más del 60% de los trabajadores a nivel mundial se encontraban en empleos informales, lo que significa que no tienen protección laboral, seguridad social ni derechos laborales básicos. Otro problema es la creciente automatización y digitalización de la economía, lo que ha llevado a la eliminación de muchos trabajos tradicionales y a la creación de nuevos trabajos precarios y mal remunerados. Conjuntamente, la automatización también ha aumentado la desigualdad en el mercado laboral, ya que los trabajos mejor remunerados suelen requerir habilidades técnicas y educación avanzada. Los trabajadores también se enfrentan a la creciente competencia global, lo que ha llevado a la externalización de trabajos y a la migración de empleos a países con salarios más bajos y condiciones laborales peores. Esto ha llevado a la pérdida de empleos en muchos países, especialmente en los sectores manufactureros, y a una mayor presión sobre los trabajadores restantes para aceptar salarios y condiciones cada vez más bajos. Por último, los trabajadores también se enfrentan a la falta de representación sindical y a la erosión de los derechos laborales. Muchos países han reducido las protecciones laborales y han debilitado a los sindicatos y a la negociación colectiva, lo que ha llevado a una mayor vulnerabilidad de los trabajadores frente a los empleadores.

Estos datos reflejan claramente la magnitud del problema de la desigualdad y la pobreza en el mundo, y su vínculo con el sistema económico actual, el capitalismo. El capitalismo, en su forma actual, se caracteriza por la concentración de la riqueza y el poder en manos de unos pocos, mientras que la mayoría de las personas quedan marginadas y luchan por sobrevivir. Esto se debe en gran parte a la búsqueda de la maximización de los beneficios y la acumulación de capital por parte de las empresas y los individuos, lo que lleva a una explotación de los trabajadores y los recursos naturales, y a una exclusión de los más pobres y vulnerables. Esta situación es insostenible y debe ser abordada de manera urgente y decidida. Es necesario replantear el sistema económico y buscar alternativas más equitativas y sostenibles, que tengan en cuenta las necesidades de todas las personas y del planeta en su conjunto. Una nueva economía equitativa podría ser una solución, que se base en la colaboración, la solidaridad y el bien común, en lugar de la maximización de los beneficios individuales. Esto podría lograrse a través de políticas y medidas concretas, como la regulación y la redistribución de la riqueza, el aumento de los salarios y la protección de los derechos laborales, la promoción de la economía local y circular, y la inversión en servicios públicos como la educación y la salud. En definitiva, la desigualdad y la pobreza son problemas globales que requieren soluciones globales y sistémicas. Debemos mirar más allá del sistema económico actual y trabajar juntos para construir una economía más justa y sostenible, que promueva el bienestar de todas las personas y del planeta en su conjunto. La nueva economía equitativa puede ser un primer paso en esa dirección.

En cuanto a la desigualdad de género, según el Foro Económico Mundial, la brecha de género en términos de salud y supervivencia, educación, participación económica y poder político no se cerrará hasta dentro de 135,6 años. Conjuntamente, la pandemia de COVID-19 ha exacerbado la desigualdad de género, ya que las mujeres han sido las más afectadas en términos de pérdida de empleos y aumento de la carga de trabajo no remunerado en el hogar. La desigualdad en el ámbito laboral se manifiesta en una serie de indicadores cuantitativos preocupantes. Por ejemplo, según un informe de la OIT de 2020, la brecha salarial de género en el mundo es del 16%, lo que significa que las mujeres ganan un 16% menos que los hombres por el mismo

trabajo. Conjuntamente, se estima que 740 millones de mujeres en todo el mundo se encuentran en empleos informales, con salarios bajos y sin protección laboral adecuada.

En el ámbito ambiental, el capitalismo del siglo XXI ha llevado a la sobreexplotación de los recursos naturales y a la degradación del medio ambiente. Según el informe del IPCC de 2018, se estima que si la temperatura global aumenta más de 1.5°C se producirán impactos irreversibles en los ecosistemas terrestres y marinos, la biodiversidad y los sistemas humanos. También, según el informe de la OMS de 2018, la contaminación del aire es responsable de 7 millones de muertes al año en todo el mundo.

Estos datos muestran claramente que la desigualdad y la pobreza son problemas graves y persistentes en todo el mundo, y que se necesitan soluciones efectivas y sostenibles para abordarlos de manera significativa.

II. CASO DE ESTUDIO: El capitalismo Estadounidense.

El capitalismo estadounidense es uno de los sistemas económicos más prominentes en el mundo actual. Se basa en la propiedad privada, la libre empresa y el mercado libre, donde la oferta y la demanda determinan los precios de los bienes y servicios. El capitalismo estadounidense ha sido una fuerza impulsora en la economía mundial, pero también ha sido objeto de críticas debido a su enfoque en la maximización de las ganancias y la desigualdad económica. Las empresas tienen la libertad de producir y vender productos y servicios sin la interferencia del gobierno, siempre y cuando cumplan con las regulaciones gubernamentales y las leyes laborales. Los empresarios pueden invertir en negocios que esperan obtener ganancias y se les permite tomar riesgos financieros en busca de mayores rendimientos. Los consumidores tienen la libertad de comprar y consumir los productos que deseen, y los trabajadores tienen la libertad de elegir dónde y para quién trabajar. Empero, la búsqueda de ganancias a menudo ha llevado a la explotación de los trabajadores y a la desigualdad económica. Los empleadores buscan reducir los costos de mano de obra, lo que a menudo significa salarios bajos y condiciones laborales precarias. Las empresas también pueden externalizar el trabajo a países con salarios más bajos, lo que resulta en la pérdida de empleos para los trabajadores estadounidenses. Asimismo, la falta de regulaciones adecuadas en el capitalismo estadounidense ha llevado a la contaminación ambiental y a la degradación del medio ambiente.

Durante la gran depresión la economía y la brecha social estaban muy mal, la economía se había estancado mucho peor subjetivamente que hoy en día, pero existía una expectativa de que todo iba a ir mejorando como había un verdadero sentimiento de esperanza que hoy no lo hay.

La desigualdad actual realmente no tiene precedentes si nos fijamos en la desigualdad total es similar a la de los peores periodos de la historia del mundo. Si echamos una mirada más detallada la desigualdad se da por la extrema riqueza de un reducidísimo grupo de la población una fracción del 1%. En estos términos de desigualdad,

los datos indican que la brecha entre ricos y pobres se ha ampliado significativamente en las últimas décadas. Según un informe del Centro de Investigación Pew, la proporción de hogares de ingresos medios en los Estados Unidos ha disminuido del 55% en 1970 al 44% en 2018, mientras que los hogares de ingresos altos han aumentado del 14% al 21% en el mismo período de tiempo. Igualmente, los ingresos reales de los hogares de ingresos medios y bajos apenas han aumentado en las últimas décadas, mientras que los ingresos de los hogares de ingresos altos han aumentado significativamente. Según un estudio del Centro de Política y Prioridades Presupuestarias, entre 1979 y 2017, los ingresos después de impuestos de los hogares de ingresos medios aumentaron solo un 6%, mientras que los ingresos después de impuestos de los hogares de ingresos altos aumentaron un 121%.

En cuanto a la pobreza, los datos indican que la tasa de pobreza sigue siendo alta en comparación con otros países desarrollados. Según el censo de 2019, el 10,5% de la población estaba por debajo del umbral de pobreza. Al mismo tiempo, la pobreza afecta de manera desproporcionada a ciertos grupos, como las personas de color, los niños y las personas mayores. los datos respaldan que la pobreza en Estados Unidos afecta de manera desigual a diferentes grupos. Por ejemplo, en 2019, la tasa de pobreza para los afroamericanos fue del 18,8%, mientras que para los blancos no hispanos fue del 7,3%. Conjuntamente, la tasa de pobreza para los menores de 18 años fue del 14,4%, y para las personas mayores de 65 años fue del 7,3%. Es importante mencionar que, aunque la tasa de pobreza ha disminuido en las últimas décadas, todavía hay millones de personas que viven en la pobreza y enfrentan dificultades para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda y atención médica. También, la pandemia de COVID-19 ha exacerbado aún más la situación de pobreza en el país, especialmente entre los grupos más vulnerables.

Otra crítica al capitalismo estadounidense se refiere a la falta de movilidad social. Según un estudio del Foro Económico Mundial, Estados Unidos se ubica en el lugar 27 de 29 países en términos de movilidad social intergeneracional, lo que significa que la probabilidad de que un niño nacido en una familia de bajos ingresos alcance un nivel de ingresos más alto es mucho menor que en otros países. La falta de movilidad social ha sido objeto de críticas por parte de muchos economistas y expertos en política pública. Esto se debe a una serie de

factores, incluyendo la desigualdad de ingresos, la falta de acceso a la educación y la discriminación racial y de género. La desigualdad de ingresos es un factor clave que contribuye a la falta de movilidad social. La brecha entre ricos y pobres se ha ampliado en las últimas décadas, lo que significa que las oportunidades económicas son más limitadas para aquellos que nacen en familias de bajos ingresos. Conjuntamente, muchos trabajos de bajos ingresos no ofrecen beneficios como seguro de salud, lo que puede hacer que sea difícil para las personas escapar de la pobreza. El acceso limitado a la educación también es un factor importante que contribuye a la falta de movilidad social. Las universidades y colegios privados pueden ser costosos, lo que hace que la educación superior sea inaccesible para muchas personas de bajos ingresos. También, las escuelas públicas en áreas de bajos ingresos a menudo tienen recursos limitados y pueden no ofrecer la misma calidad de educación que las escuelas en áreas más ricas. La discriminación racial y de género también puede limitar la movilidad social. Los estudios han demostrado que las personas de color y las mujeres a menudo enfrentan barreras en el acceso a oportunidades económicas y educativas, lo que puede dificultar la movilidad social. Asimismo, la discriminación en el lugar de trabajo puede limitar las oportunidades de carrera para aquellos que pertenecen a grupos marginados. El estudio mencionado encontró que la movilidad social intergeneracional es del 55%, lo que significa que solo el 55% de los hijos de padres de bajos ingresos superan a sus padres en términos de ingresos. En comparación, la movilidad social en países como Canadá y Dinamarca es del 76% y el 75%, respectivamente. Igualmente, el informe indica que el 62% de los hombres y el 50% de las mujeres en los hogares de bajos ingresos permanecen en el mismo quintil de ingresos en el que nacieron.

Ahora hubo épocas como la edad dorada de los años 20 o los felices 90 y algunos otros en los que la situación se desarrolló de forma bastante parecida. Extremo porque si nos fijamos en la distribución de la riqueza la desigualdad viene principalmente de la riqueza extrema no literalmente la décima parte de un 1% que son extremadamente ricos, no solo es extremadamente injusto por sí mismo la desigualdad tiene consecuencias muy negativas en la sociedad como conjunto porque el hecho mismo de la desigualdad tiene un efecto corrosivo nocivo sobre la democracia y si nos fijamos en el "sueño americano", una parte del

mismo es la movilidad social; naces pobre trabajas duro y te hace rico y para un trabajador era posible conseguir un empleo digno comprarse una casa con un auto para poder llevar a sus hijos a la escuela pero todo eso se derrumbó.

En los Estados Unidos, la democracia ha sido un valor fundamental y ha sido promovida como una de las principales virtudes del sistema político y social del país. Sin embargo, a lo largo de la historia del país, ha habido tensiones y conflictos entre la democracia y las élites económicas y políticas. En el sistema político y económico estadounidense, la concentración de la riqueza y el poder es una preocupación recurrente. Las políticas que benefician a los ricos y poderosos han sido una constante en la historia de Estados Unidos, y esto ha tenido un impacto en la calidad y la naturaleza de la democracia en el país. Los sectores privilegiados y poderosos han ejercido una influencia desproporcionada sobre la política y el gobierno, lo que ha llevado a una serie de problemas, incluyendo la falta de movilidad social, la creciente brecha entre ricos y pobres y la persistencia de la pobreza. Conjuntamente, el costo de las elecciones se ha disparado en las últimas décadas, lo que ha llevado a un mayor control de la política por parte de las grandes empresas y los ricos. Las elecciones requieren grandes cantidades de dinero, y aquellos que tienen más dinero tienen una influencia desproporcionada sobre el proceso político y los resultados electorales. En cuanto al financiamiento de las campañas políticas, en las elecciones presidenciales de 2020, se gastaron más de $14 mil millones, lo que representa un aumento significativo en comparación con las elecciones presidenciales de 2016, en las que se gastaron alrededor de $6.5 mil millones. También, el 80% de ese dinero provino de donantes multimillonarios y grupos de interés especial. Esta realidad sugiere que los intereses de los ricos y poderosos tienen una influencia desproporcionada en el proceso político y en la toma de decisiones. Esto ha metido a los partidos políticos en los bolsillos de las grandes corporaciones donde espía este poder político hueco y rápidamente se traduce en legislación que incrementa la concentración de riqueza para los más poderosos. Así que las políticas fiscales como las relativas a impuestos, la de regulación, las reglas de gobierno corporativo y toda una variedad de medidas políticas son diseñadas para incrementar la concentración de la riqueza y del poder luego que a su vez generan más poder político para hacer lo mismo y esto es lo

que hemos estado viendo, así que tenemos esta especie de círculo vicioso funcionando y se sabe, de hecho se trata de algo tan viejo que ya fue descripto por Adam Smith en 1776 y si leemos el famoso libro *La riqueza de las naciones*, se dice que en Inglaterra los principales arquitectos de las políticas son los dueños de la sociedad por aquel entonces los comerciantes y los fabricantes y ellos se aseguran de que se cuiden muy bien de sus propios intereses independientemente del grave impacto que se obtenga para la población de Inglaterra o para otros. Actualmente no se trata de comerciantes y fabricantes, sino que son las instituciones financieras y las corporaciones multinacionales aquellos a los que Adam Smith llamaba *los amos de la humanidad* están siguiendo una máxima de todo para nosotros sin nada para el resto, pero ellos sólo van a perseguir políticas que les beneficien y que perjudiquen a todos los demás, pero en ausencia de ninguna reacción popular generalizada eso es básicamente lo que cabría esperar. En efecto, las políticas fiscales y de regulación, al igual que en otros países, han sido criticadas por su impacto en la concentración de la riqueza y del poder. Por ejemplo, la reducción de impuestos a las corporaciones y a los individuos de altos ingresos, así como la eliminación o debilitamiento de regulaciones destinadas a proteger a los consumidores y al medio ambiente, han sido percibidos como políticas que favorecen a los más ricos y poderosos. Asimismo, las reglas de gobierno corporativo han sido objeto de críticas por permitir que los ejecutivos de las corporaciones tengan una gran influencia en la toma de decisiones y la distribución de los beneficios, en detrimento de los trabajadores y los accionistas minoritarios. Asimismo, la presencia de grupos de interés poderosos, como los grupos de presión empresariales y las grandes corporaciones, ha sido señalada como un factor que influye en la formulación de políticas públicas que benefician a los intereses de estas élites económicas. En consecuencia, estas políticas han contribuido a la concentración de la riqueza y del poder en manos de las élites económicas y empresariales, lo que a su vez les permite influir en la formulación de políticas que mantienen y refuerzan su posición privilegiada en la sociedad.

Durante toda la historia de EE. UU. ha habido un enfrentamiento que sigue en marcha entre la presión para conseguir mayor libertad y democracia que viene desde abajo, ante los esfuerzos de la élite por aumentar el control y la dominación que vienen desde

arriba, esto se remonta a la fundación del país. James Madison el principal legislador de la constitución que creía en la democracia como nadie en el mundo en aquellos días pensaba sin embargo que el sistema estadounidense debería estar diseñado y, de hecho, gracias a su iniciativa se ha diseñado de ese modo de manera, que el poder estuviera en manos de los más ricos porque los más ricos eran el grupo de hombres más responsables y por ello la estructura del sistema constitucional formal puso más poder en manos del senado.

El conflicto entre las demandas de libertad y democracia por parte de la población y la búsqueda de control y dominación por parte de las élites ha sido una constante en la historia de Estados Unidos. Desde la fundación del país, la lucha por la independencia de la Corona británica fue motivada en gran parte por la búsqueda de una mayor libertad y democracia por parte de los colonos. Sin embargo, la estructura política y económica que emergió después de la independencia siguió estando dominada por una élite de terratenientes y comerciantes. Durante el siglo XIX, el país se enfrentó a grandes conflictos como la Guerra Civil, en la que los estados del Sur lucharon por mantener el sistema de esclavitud que les proporcionaba un control económico y político sobre la población negra. A pesar de la victoria del Norte en la Guerra Civil y la abolición de la esclavitud, las luchas por la igualdad y la democracia para la población negra continuaron durante décadas, incluyendo el movimiento por los derechos civiles de los años 60. En el siglo XX, las luchas por la justicia social y la democracia continuaron con el movimiento laboral, el sufragio femenino, la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos y otras minorías, y más recientemente, el movimiento por la justicia racial y la igualdad de género. Sin embargo, a medida que la concentración de la riqueza y el poder se ha intensificado en las últimas décadas, se ha vuelto cada vez más difícil para las demandas de libertad y democracia de la población tener un impacto real en las políticas y la estructura del poder. Esto ha llevado a un aumento de la desigualdad, la pobreza y la exclusión social, lo que a su vez ha generado una mayor frustración y alienación por parte de la población, lo que a su vez puede llevar a más conflictos y tensiones sociales.

> "La acumulación de todas las facultades, legislativa, ejecutiva y judicial, en las mismas manos, ya sea de uno, de pocos o de muchos, y si hereditarias, autónomas, electivas o de otra manera, puede ser la misma fuente de la degradación de la libertad individual que un gobierno absoluto".

Esta cita hace referencia a la importancia de la separación de poderes y la prevención de la acumulación de poder en unas pocas manos para garantizar la libertad individual y la democracia. Cabe destacar que el senado no era elegido en aquella época les era seleccionado por los más ricos, hombres que como el propio Madison escribió sentían simpatía por los propietarios y sus derechos. Si se leen los debates de la convención constitucional Madison dijo que la mayor preocupación de la sociedad ha de ser proteger a la minoría opulenta contra la mayoría y tenía sus argumentos suponiendo que todos puedan votar libremente pensaba que si la mayoría de pobres se unieran y se organizaran podrían arrebatar la propiedad a los ricos. Madison decía esto y obviamente sería injusto así que no se podía permitir por lo tanto el sistema constitucional tiene que concebirse para evitar la democracia. Este debate tiene una larga tradición que se remonta al primer tratado sobre el sistema político "La política" de Aristóteles dónde dice que el mejor sistema es la democracia, pero a su vez donde estipula que "si los atenienses fueran una democracia, se organizarían y les quitarían la propiedad a los ricos". Madison advierte esto. Para un mismo dilema, tuvieron soluciones muy distintas donde Aristóteles propone el "Estado de Bienestar" intentando reducir la desigualdad, mientras que Madison se decanta por reducir la democracia. Si miramos la historia de EE. UU. es una lucha constante entre estas dos tendencias de una lado la tendencia democratizadora que viene principalmente de la población, una presión desde abajo y esta batalla constante se mantiene activa con periodos de regresión y períodos de progreso. La década de 1960 por ejemplo fue un período de significativa democratización dónde sectores de la población que solían ser pasivos y apáticos se organizaron y se volvieron activos empezando a presionar en favor de sus demandas. Cada vez se vieron más involucrados en el activismo y en la toma de decisiones, cambiaron la conciencia de la población. La minoría se erigió y reclamó derechos para las minorías, derecho para las mujeres, preocupación por el medio ambiente, oposición a la agresión, preocupación por otras personas y su bienestar. Todos hechos civilizadores que causo gran miedo en los dirigentes políticos, pero principalmente en los estratos social económicos más ricos. El poder de la reacción a estos efectos civilizadores de los años 60, la fuerza de la reacción, o sea el contraataque que en los años 70 comenzó se trató de una enorme

ofensiva empresarial concentrada y bien coordinada con el fin de contrarrestar los esfuerzos igualitarios llevados a cabo durante el mandato de Nixon y esto se nota en muchos aspectos cuando la derecha se manifiesta en cosas como el famoso memorando de Powell[i] enviado a la cámara de comercio el mayor grupo de presión empresarial encabezado por Louis Powell posteriormente juez de la corte suprema; donde advertía de que el mundo empresarial estaba perdiendo el control sobre la sociedad y que era necesario hacer algo para contrarrestar estas fuerzas, por supuesto lo plantea en términos de defensa donde deben defenderse ante una fuerza exterior pero si nos fijamos, en realidad es un llamamiento al mundo empresarial para que utilice su control sobre los recursos con el fin de llevar a cabo una gran ofensiva contra esta ola democratizadora. Este manifiesto de una docena de páginas es "importante porque, de no ser considerado como el documento fundador, es la declaración más condensada destinada a establecer el marco teórico y el diseño político para el actual asalto contra cualquier vestigio de una vida pública democrática que en sí misma no esté subordinada a la lógica del alegado sistema de libre mercado", como escribe Henry A. Giroux[ii]. Las áreas que hay que ocupar, recomendaba Powell, van desde el "posible papel" a largo plazo de la USCC, que "goza de una posición estratégica" y amplios apoyos, al control de las universidades que "asaltan el sistema de (de libre mercado) y generan estudiantes y profesionales que han perdido confianza en el sistema y buscan empleos "en los centros con poder real de influencia", como los "nuevos medios, especialmente la televisión", en el gobierno, en la política, como académicos y en varios niveles de la educación. Y esos "intelectuales terminan a veces empleados en las agencias regulatorias o en los departamentos gubernamentales con amplia autoridad sobre un sistema de negocios en el cual no creen". Para ello Powell recomendó que la USCC considerara establecer "un equipo de altamente calificados académicos en ciencias sociales creyentes en el sistema" y cuya autoridad sea "ampliamente respetada", así como la "evaluación de los libros de texto", especialmente "en economía, ciencia política y sociología () para restaurar el esencial balance de la libertad académica". Y, por supuesto, asegurar la presencia de los voceros de la libre empresa en los campos universitarios dominados –según él- por los comunistas que, en 1970, acorde a una "lista del FBI", dieron más de 100 conferencias, a las que se agregan "las centenas de presentaciones de

izquierdistas y ultraliberales que presentan puntos de vista indicados precedentemente en este memorando". Continúa proponiendo que la USCC aumente su influencia en las Escuelas de Administración de Negocios, en la educación secundaria y en el público en general a través de un "equipo de eminentes académicos, escritores y conferencistas que tendrán a su cargo el pensamiento, análisis, escritura y comunicación", y serán respaldados por "un equipo de personal" con acceso a los periodistas. La televisión "debe ser mantenida, como los libros de texto, bajo constante vigilancia", y esto incluye los "análisis diarios de noticias que muy seguido incluyen las críticas más insidiosas del sistema empresarial" y erosionan gradualmente "la confianza en los negocios y la libre empresa". Esta vigilancia y las acciones de remedio, como las quejas ante las autoridades de control de los medios, deberá también ser ejercida sobre las radios y demás medios de prensa. Y en las publicaciones académicas, según Powell, los intelectuales de la "facultad de académicos" de la USCC deberán publicar para contrarrestar a los colegas "liberales e izquierdistas", y a esos intelectuales orgánicos al servicio de la libre empresa, como los definiría Gramsci, se les debe otorgar "incentivos" para que publiquen artículos "en un amplio espectro de revistas y periódicos", al mismo tiempo de libros académicos, libros de bolsillo y panfletos para inundar los quioscos que en los aeropuertos, en las farmacias y en cualquier lugar están llenos de publicaciones que proponen desde la revolución al erotismo del amor libre. Esta estrategia de dominar el espacio público, de defender el sistema y producir una visión social acorde necesita de un financiamiento que Powell recomienda sea parte del presupuesto anual que las empresas destinan a la publicidad de sus productos: "Si los negocios estadunidenses dedicaran solo el 10 por ciento de su gasto total en publicidad a este objetivo general, sería un gasto de tipo estadista". Powell concluye en que "la amenaza al sistema empresarial" es "una amenaza a la libertad individual" y exhorta al uso del "poder de los 20 millones de accionistas" estadunidenses, que pueden "ser movilizados para apoyar un programa educacional y un programa de acción política". El "Manifiesto Powell" es probablemente el acta de nacimiento de la estrategia destinada a apropiarse del pensamiento y la imaginación del pueblo estadunidense para convertirlo a la utopía del neoliberalismo.

Controlar las principales palancas del Estado y de las instituciones que gobiernan la sociedad es el elemento central de cualquier estrategia revolucionaria y contrarrevolucionaria. Ninguna revolución o contrarrevolución perduró sin este requisito. Y la contrarrevolución neoliberal, motivo del siguiente artículo, no es una excepción. Por el lado liberal sucede algo exactamente similar; el primer gran reporte de la Comisión Trilateral se refiere a esto como La crisis de la democracia [iii] . La Comisión Trilateral son liberales internacionalistas, su inclinación está sesgada dado que muchos provienen de la administración de Carter. También estaban espantados por los movimientos democratizadores de los años 60 y pensaban que había que reaccionar ante ellos ya que consideraban que había un exceso de democracia.

Aquellos sectores de la población que antes se mostraban pasivos y obedientes, lo que antes se llamaban grupos de interés especial comenzaron a organizarse y a entrar en la arena política entonces los grupos dominantes dijeron *esto ejerce demasiada presión sobre el estado* no puede lidiar con todas esas presiones por lo tanto tienen que volver a la pasividad y quedar despolitizados. Estaban especialmente preocupados por lo que pasaba la gente joven; los jóvenes se vuelven demasiado libres e independientes. Ellos lo presentaron como un fallo por parte de los colegios las universidades y las iglesias aquellas instituciones responsables del adoctrinamiento de los jóvenes. Si nos fijamos en su estudio hay un interés que nunca mencionan los negocios privados y es lógico ellos no representan un interés especial sino el interés nacional por definición entonces ellos no tienen problema ellos sí pueden tener cabilderos comprar campañas designar ejecutivos y tomar decisiones eso está bien pues son los demás los grupos de interés especial la población general los que deben estar sometidos. Este es el espectro como una parte ideológica del contraataque, pero el mayor contra ataque que se estaba gestionando en paralelo a este fue simplemente rediseñar la economía. Desde los años 70 es un esfuerzo coordinado por parte de los amos de la humanidad y los dueños de la sociedad por cambiar la economía en dos aspectos clave; respecto en primer lugar incrementar el papel de las instituciones financieras como los bancos, empresas de inversión, compañías de seguros, etcétera. En el 2007 justo antes de la última crisis pues ya tenían literalmente el 40 por ciento de los beneficios

corporativos es mucho más que en cualquier otro momento. En los años 50 del siglo pasado como durante muchos años hasta entonces la economía de EE. UU. se basaba principalmente en la producción de EE. UU. era el gran centro industrial a nivel mundial. Las instituciones financieras solían ser una parte relativamente pequeña de la economía y su función era distribuir los activos no utilizados como los depósitos bancarios de los ahorristas para la actividad productiva. Se estableció un sistema de regulación, los bancos se regularon, los bancos comerciales y los bancos de inversión fueron separados para limitar sus prácticas de inversión de riesgo que pudiesen afectar a los particulares y durante el período de regulación no hubo quiebras financieras pero a partir de los 70 todo cambió ya que es cuando empezó un enorme aumento de movimientos de capital especulativo, un aumento realmente astronómico se dio un giro muy significativo en el sector financiero de los bancos tradicionales a las inversiones de riesgo, los instrumentos financieros complejos, las manipulaciones monetarias, etcétera, cada vez más el negocio del país pasa a ser la producción en el interior del país y el negocio principal en las grandes metrópolis son los negocios, esto se nota incluso en la selección de directores en los años 50 o 60 del siglo pasado. El director de una importante corporación estadounidense muy probablemente era ingeniero alguien que estudió gestión industrial en el MIT [iv] por ejemplo, pero actualmente los que ocupan los cargos de dirección y otros altos cargos de gestión son graduados de escuelas de negocios que aprendieron artimañas financieras de todo tipo y cosas por el estilo. En los años 70 General Electric, por ejemplo, podría sacar más beneficios mediante juegos financieros que cualquiera produciendo bienes en EE. UU. Efectivamente, en las décadas de 1970 y 1980 se produjo una importante transformación en la economía estadounidense, en la que muchas grandes corporaciones empezaron a desplazar su enfoque productivo hacia los servicios financieros y la especulación. En este contexto, General Electric (GE) fue una de las empresas que lideró esta tendencia. Según un artículo de la revista Forbes de 1989, GE se convirtió en una compañía "más interesada en manipular sus beneficios a corto plazo que en producir productos para el mercado global". En lugar de invertir en investigación y desarrollo de productos, GE y otras empresas empezaron a concentrarse en el sector financiero, invirtiendo en acciones y otros activos de alto riesgo para obtener grandes beneficios en el corto plazo. Como resultado, estas empresas

se volvieron cada vez más desconectadas de la economía real y más preocupadas por maximizar las ganancias de los accionistas en lugar de crear empleos y estimular el crecimiento económico. Hay que recordar que General Electric hoy en día es esencialmente una institución financiera, hace la mitad de sus beneficios moviendo capital de maneras complicadas pues no está nada claro si realmente generan algún valor para la economía existe un fenómeno llamado financiarización de la economía junto con este proceso se da la deslocalización de la producción. De acuerdo con el informe anual de General Electric del año 2021, la compañía generó un total de $85.9 mil millones en ingresos durante el año fiscal 2020. De esa cantidad, aproximadamente el 50% provino de sus divisiones financieras, incluyendo GE Capital, mientras que el resto provino de sus divisiones de energía, aviación y atención médica. En términos de ganancias, el informe indica que General Electric obtuvo una ganancia neta de $5.2 mil millones en 2020.

El sistema comercial fue reconstruido con el objetivo explícito de poner a los trabajadores a competir entre sí en todo el mundo y esto conduce a una reducción en el porcentaje de ingresos que recibirá la clase trabajadora. Según datos del Departamento del Trabajo de EE. UU., el salario medio semanal para los trabajadores no supervisores en el sector privado en enero de 2022 fue de $962, lo que representa un aumento del 4,6% en comparación con enero de 2021. Sin embargo, ajustado por inflación, el salario medio semanal real para los trabajadores no supervisores en el sector privado en enero de 2022 fue aproximadamente un 5% menor que en 1973. Esto sugiere que, aunque los salarios han aumentado en términos nominales, no han seguido el ritmo de la inflación y la productividad, lo que significa que la clase trabajadora está recibiendo una porción menor de la riqueza generada por la economía. También, la competencia global ha llevado a la deslocalización de empleos y la importación de bienes manufacturados más baratos, lo que ha afectado a algunos trabajadores en EE. UU. que antes tenían trabajos bien remunerados en la manufactura. Esto ha golpeado particularmente a EE. UU. pero está sucediendo a nivel mundial, eso significa que un trabajador está compitiendo con el super explotado trabajador en China. Para dar una idea, en 2001 el salario mínimo en EE. UU. era de $5.15 por hora, mientras que el salario mínimo en China era de alrededor de $0.40 por

hora. En la actualidad, el salario mínimo federal en EE. UU. es de $7.25 por hora, mientras que en China el salario mínimo varía por región, pero en algunas áreas urbanas puede ser de alrededor de $2 por hora. En general, los trabajadores en China ganan mucho menos que los trabajadores en EE. UU. y otros países desarrollados, lo que ha llevado a una competencia desigual en el mercado laboral global. Los profesionales altamente remunerados están protegidos ellos no tienen que competir con el resto del mundo en absoluto y por supuesto el capital puede moverse libremente, los trabajadores la mano de obra no pueden moverse libremente pero el capital sí. Una vez más remitiéndonos a los clásicos como Adam Smith, señaló que la libre circulación de la mano de obra es la base de cualquier sistema de libre comercio, pero los trabajadores permanecen en su mayoría atrapados, los ricos y los privilegiados están protegidos recibiendo reconocimiento y elogio y las consecuencias son obvias ellos reciben reconocimiento y elogios. Las políticas están diseñadas para incrementar la inseguridad Alan Greenspan a la hora de declarar ante el congreso explicó su éxito en la gestión económica con lo que él llama 'una mayor inseguridad de los trabajadores" y la limitación en el aumento de los sueldos se ha hecho evidente en los últimos años pero como ya he comentado considero que la inseguridad laboral desempeña un papel dominante en este caso sí porque manteniendo inseguros a los trabajadores los tienes bajo control y de este modo no van a exigir salarios decentes ni condiciones laborales decentes y tampoco el derecho a la libre asociación es decir a formar sindicatos. Greenspan ha abogado por políticas que reduzcan la seguridad laboral y aumenten la flexibilidad en el mercado laboral. Por ejemplo, en un discurso pronunciado en 1997 ante la American Enterprise Institute, Greenspan dijo: "Si queremos que nuestra economía crezca más rápido, entonces debemos aumentar la inseguridad de los trabajadores". Esta postura se enmarca en la teoría económica de la flexibilización laboral, que sostiene que la reducción de los derechos laborales y la eliminación de las barreras a la contratación y despido permiten a las empresas ser más competitivas y fomentan el crecimiento económico. A los *dueños de la humanidad* esto les va bien ellos van sacando beneficios, pero para la población es devastador. Estos dos procesos la financiarización y la deslocalización de la producción contribuyen al círculo vicioso de la concentración de la riqueza y del poder. La teoría económica de la flexibilización laboral

defiende la idea de que la eliminación de los derechos laborales y la reducción de las barreras a la contratación y despido permiten a las empresas ser más competitivas y fomentan el crecimiento económico. Esto se traduce en la reducción de los costos laborales y en la flexibilización del mercado laboral, lo que supuestamente permite que las empresas sean más eficientes y que puedan adaptarse más rápidamente a los cambios del mercado. Sin embargo, esta teoría ha sido criticada por muchos economistas y activistas laborales, que argumentan que la flexibilización laboral solo beneficia a los empresarios y a los inversores, a expensas de los trabajadores y de las comunidades locales. La eliminación de los derechos laborales y la reducción de las barreras a la contratación y despido pueden llevar a una mayor inseguridad laboral, salarios más bajos y una mayor polarización de la riqueza. Igualmente, la deslocalización de la producción a países con salarios más bajos también ha sido criticada por su impacto en la economía y la sociedad. Aunque puede proporcionar a las empresas una ventaja competitiva en términos de costos, también puede tener consecuencias negativas, como la pérdida de empleos y la desindustrialización en las comunidades locales, la explotación de los trabajadores en los países en desarrollo, y la contribución al cambio climático debido al aumento del transporte y la emisión de gases de efecto invernadero. Estos dos procesos, la financiarización y la deslocalización de la producción, han contribuido a un círculo vicioso de concentración de la riqueza y del poder, en el que los intereses de los ricos y poderosos se perpetúan a expensas de la mayoría de la población.

El sueño americano como muchos ideales era en parte simbólico, pero también en parte real en los años 50 y 60 fueron los años de mayor crecimiento en toda la historia de la economía estadounidense[v]. Con la edad de oro era un crecimiento bastante igualitario es decir la quinta parte más pobre del país prosperaba al mismo ritmo que la quinta parte más rica, el gobierno implementó algunas medidas de bienestar social que mejoraron la vida de la mayor parte de la población por ejemplo un trabajador negro podía encontrar un trabajo decente en una fábrica de automóviles o comprar una casa, un auto, llevar a los niños a la escuela, etcétera y lo mismo ocurría en todos los ámbitos. Cuando EE. UU. era principalmente un centro industrial se preocupaba por sus consumidores aquí en el país y fue

sabido que de Henry Ford subió el salario de sus empleados para que pudieran comprar automóviles. Cuando nos fijamos en la plutonomía internacional, como les gusta llamarles a los bancos, que es un pequeño porcentaje de la población mundial que acumula cada vez más riqueza ya no les preocupa casi lo que les ocurre a los consumidores estadounidenses porque de todas formas la mayoría de ellos no van a consumir sus productos al menos no a gran escala, sus objetivos son los beneficios del próximo trimestre aunque se basen en manipulaciones financieras, un salario alto, unas bonificaciones generosas, producir en el extranjero si es necesario y producción orientada a las clases ricas del país y sus iguales en el extranjero. Esta dinámica ha llevado a una situación en la que la economía global está cada vez más desconectada de la realidad de la mayoría de la población, lo que ha contribuido a la creciente desigualdad económica y a la exclusión de amplias capas de la sociedad.

¿Y qué hay del resto? Para referirnos al resto también hay un término que se está usando ahora los llaman precariado o proletariado precario de la clase trabajadora mundial que vive una vida cada vez más precaria y esto está relacionado con la actitud hacia el país en su conjunto. Durante el período de gran crecimiento económico en los años 50 y 60 aunque en realidad fue antes que los impuestos a las personas ricas eran mucho mayores, los impuestos a las corporaciones eran mucho mayores al igual que los impuestos sobre los dividendos, es decir los impuestos sobre la riqueza eran mucho más altos el sistema tributario se rediseñó de modo que los impuestos de los ricos bajaron y en consecuencia los del resto de la población crecieron por qué ahora se tiende a mantener solamente los impuestos sobre el salario, sobre el consumo que es algo que todos tienen que pagar no sobre los dividendos que sólo afectan a los ricos donde las cifras son bastante chocantes. Por supuesto hay un pretexto para eso, en este caso el pretexto es que así se fomenta la inversión y se incrementa el empleo, pero no hay ninguna prueba de ello. Si quieres fomentar la inversión dale dinero a los pobres y a la clase trabajadora, tienen que sobrevivir por lo tanto gastarán sus salarios, eso estimula la producción estimula la inversión, aumenta el empleo, etcétera. Si eres ideólogo de los amos sigues otra línea de hecho ahora mismo es casi absurdo; las corporaciones tienen los bolsillos repletos de dinero, de hecho, General Electric paga cero impuestos y gana unos beneficios enormes,

lo registra en otro lugar o aplaza el pago, pero no paga impuestos antes y esto es algo habitual donde las mayores corporaciones de EE. UU. han transferido la responsabilidad de mantener a la sociedad al resto de la población. Según un informe del Instituto de Estudios Políticos, las 60 corporaciones más grandes de EE. UU. evadieron el pago de impuestos federales en el año 2018, a pesar de haber obtenido beneficios por un total de 79.000 millones de dólares. Otras investigaciones también han encontrado que muchas corporaciones utilizan técnicas de elusión fiscal para evitar el pago de impuestos, incluyendo la transferencia de beneficios a filiales en paraísos fiscales o la explotación de lagunas legales en el código tributario.

La solidaridad es bastante peligrosa desde el punto de vista de los amos, solo tienes que preocuparte por ti mismo no por los demás y esto difiere mucho de lo que decían las personas que según ellos son sus héroes como Adam Smith quien basó toda su postura económica en el principio de empatía, es fundamental en el trato humano. pero tienen que desarraigarlo de las mentes de las personas tienes que mirar por ti mismo: la máxima reza no te preocupes por los demás, eso funciona con los ricos y poderosos, pero es devastador para el resto. Les ha llevado mucho esfuerzo erradicar esas emociones humanas básicas de las cabezas de las personas. Hoy lo podemos ver en la forma de hacer política' por ejemplo en cómo se atenta contra la seguridad social. La seguridad social se basa en un principio, el principio de la solidaridad. La solidaridad significa cuidar de otros; la seguridad social significa pago mis impuestos sobre la nómina para que la viuda de la otra punta de la ciudad tenga con qué vivir. Así sobrevive una importante parte de la población, pero a los que son más ricos no les sirve de nada por eso intentan destruir la de forma coordinada. Una de las maneras de hacerlo es dejar de financiarla. Si se quiere destruir algún sistema empiece por cortarle la financiación así no funcionará la gente se enfadará, querrán otra cosa, es la técnica estándar para privatizar algunos sistemas. Es cierto que la falta de financiación puede ser utilizada como una técnica para debilitar o desmantelar sistemas, incluyendo los sistemas públicos. Esto ha sido utilizado en algunos casos para justificar la privatización de servicios públicos, como la educación y la salud, argumentando que el sector privado puede hacerlo más eficientemente. Sin embargo, también es importante tener en cuenta que los recortes de financiamiento pueden tener

consecuencias negativas para los usuarios de esos sistemas, especialmente aquellos que dependen más de los servicios públicos, como los sectores de bajos ingresos o las minorías marginadas. Conjuntamente, a menudo la privatización no conduce a una mejora en la calidad o en la accesibilidad de los servicios, sino que puede crear nuevas barreras para el acceso y aumentar los costos para los usuarios. Lo vemos en sus ataques contra las escuelas públicas a las escuelas públicas se basan en el principio de la solidaridad. El principio de solidaridad reza: "pago felizmente mis impuestos para que los niños de la calle de enfrente puedan ir a la escuela" eso es una emoción humana normal. Pero tienen que erradicarla de nuestras mentes, de esta forma si mis niños ya no van a la escuela para que pagar impuestos. Privatícenla y así todo en el sistema de educación pública, desde las guarderías hasta la educación superior, está sufriendo un ataque severo y es una de las joyas de la sociedad estadounidense. La edad de oro estadounidense se caracterizó por un gran crecimiento y la educación pública tuvo mucho que ver. Pero ahora en más de la mitad de los estados la financiación de las universidades proviene de las tasas de las matrículas no del estado regular, este es un cambio radical, una terrible carga para los estudiantes y significa que si ellos no provienen de familias muy ricas terminarán los estudios muy endeudados y si tienes una deuda grande estás atrapado quiero decir que tal vez quieras ser un abogado de intereses públicos pero tendrás que ir a un bufete corporativo para saldar esas deudas y una vez que formes parte de ese mundo ya no podrás salir de él así en todos los ámbitos. Este es un ejemplo muy relevante de cómo la privatización y la falta de financiamiento estatal pueden afectar a la educación superior y, por lo tanto, a la movilidad social y económica de las personas. También, también puede tener un impacto en la calidad de la educación y en la investigación realizada en las universidades, ya que la financiación privada puede estar motivada por intereses comerciales y no necesariamente por la excelencia académica. Es importante destacar que este problema no es exclusivo de Estados Unidos, sino que se ha visto en otros países donde la educación superior ha sido sometida a procesos de privatización y falta de financiamiento estatal. Según datos del College Board, en el año académico 2020-2021, el costo promedio de la matrícula y los aranceles en una universidad pública de cuatro años fue de $10,560 para estudiantes que viven en el estado y $27,020 para estudiantes que viven fuera del estado. En universidades privadas

de cuatro años, el costo promedio de matrícula y aranceles fue de $37,650. Estos costos no incluyen gastos adicionales como alojamiento, comida, libros y suministros, que pueden sumar varios miles de dólares adicionales por año. Según el Instituto de Política Económica, en 2020, el promedio de deuda estudiantil para los graduados universitarios fue de $32,731.

Si analizamos la historia de las regulaciones por ejemplo la regulación ferroviaria, la financiera, etcétera, entenderán que normalmente son impulsadas por los consorcios económicos que están siendo regulados, o apoyadas por estos, las razones es que saben que tarde o temprano podrán controlar a los reguladores. Todo termina con lo que se llama captura regulatoria, los mismos negocios regulados en realidad controlan a los reguladores. Esto llega al extremo de que los grupos de presión de los bancos son los que en realidad escriben las leyes de regulación financiera eso ha ocurrido a lo largo de toda la historia y una vez más es una tendencia bastante natural si se fijan en la distribución del poder. Una de las cosas que se expandió en los años 70 fue el lobby como forma de controlar la legislación. El gasto en cabildeo ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Según el Center for Responsive Politics, en 2020 se gastaron más de 3.5 mil millones de dólares en cabildeo en Washington D.C. Asimismo, los grupos de presión tienen una influencia significativa en el proceso legislativo y en la formulación de políticas públicas en áreas como la salud, el medio ambiente, los derechos laborales, la energía y la industria militar, entre otras.

En los años 70 los empresarios estaban molestos con el estado de bienestar de los años 60 en particular con Richard Nixon, quién no está bien considerado bajo la opinión pública, pero fue el último presidente del *New Deal*[vi] y lo consideraron un traidor a sus principios. Durante la Administración de Nixon, se dictó la legislación de la seguridad de los consumidores, la normativa de la seguridad y salud en el trabajo. Por supuesto a los empresarios esto no les gustaba nada, los altos impuestos, las regulaciones, e iniciaron el esfuerzo coordinado de cambiar las cosas. El lobby se incrementó exponencialmente, la desregulación comenzó con gran ferocidad. No hubo crisis financiera en los 50 y 60 debido a que el aparato regulatorio del New Deal aún estaba en funcionamiento. Al comenzar a desmantelarlo bajo las presiones financieras, empresariales y políticas se tienen más colapsos

económicos. Esto continuó durante años se empezó en los 70 y en los 80 fue cuando se disparó se pidió al congreso que aprobara garantías de préstamos federales de entre 1000 y 1500 millones de dólares para una empresa automotriz. Todo esto es bastante seguro teniendo en cuenta que saben que el gobierno va a ir al rescate fíjense por ejemplo que Reagan en lugar de dejarles que pagaran el precio, rescató a los bancos como el Continental Illinois, el mayor rescate en la historia de EE. UU. hasta aquel momento. Por eso terminó su legislatura con una enorme crisis económica la crisis de ahorros y préstamos. Esta crisis se produjo en gran parte debido a la desregulación del sector bancario y de las cajas de ahorros, lo que permitió una mayor especulación y préstamos arriesgados. Cuando algunos de estos préstamos no se pagaron, las instituciones financieras se encontraron con grandes pérdidas que amenazaron su solvencia y la estabilidad del sistema financiero en su conjunto. En lugar de permitir que los bancos en dificultades colapsaran y pagaran el precio de sus malas decisiones, como sucedió en la Gran Depresión de la década de 1930, el gobierno de EE. UU. decidió rescatarlos. Esto llevó a una transferencia de la deuda y el riesgo del sector privado al sector público, lo que agravó la crisis fiscal y económica en curso. Según cifras del gobierno de EE. UU., se estima que el costo total de la crisis fue de alrededor de 160 mil millones de dólares, incluyendo el costo del rescate de las instituciones financieras involucradas. Igualmente, se estima que alrededor de 747 ahorros y préstamos tuvieron problemas financieros durante este período.

En 1999 se desmanteló la regulación para separar a los bancos comerciales de los bancos de inversiones entonces llegarán los rescates de Bush y de Obama. Cada vez que esto ocurre se recurre a los contribuyentes para rescatar a aquellos que crearon la crisis que cada vez con más frecuencia son las grandes instituciones financieras. La Ley Gramm-Leach-Bliley, que eliminó la separación entre los bancos comerciales y los bancos de inversión y seguros, permitiendo que las empresas financieras pudieran participar en una amplia gama de actividades financieras y permitiendo que los bancos se fusionaran con compañías de seguros y corredores de bolsa. Esto se considera un factor importante en la crisis financiera de 2008. En cuanto a los rescates, durante la crisis financiera de 2008, el gobierno de George W. Bush aprobó un paquete de rescate de $700 mil millones conocido

como la Ley de Estabilización Económica de Emergencia de 2008, para ayudar a los bancos y empresas financieras en dificultades. Luego, el presidente Barack Obama implementó su propio programa de rescate, la Ley de Alivio y Reinversión de la Crisis Económica de 2009, que incluyó una serie de medidas destinadas a estabilizar la economía, incluyendo inyecciones de capital en los bancos y ayuda a los propietarios de viviendas en peligro de ejecución hipotecaria. Los costos exactos de estos rescates varían según las fuentes y metodologías utilizadas para calcularlos, pero algunos estiman que el costo total para los contribuyentes fue de alrededor de $1.2 trillones de dólares.

En una economía capitalista no debería ocurrir eso, en un sistema capitalista se eliminaría a los inversores que realizarán inversiones de riesgo; pero los ricos y poderosos no quieren un sistema capitalista, quieren poder ir corriendo a papá Estado tan pronto como están en problemas y ser rescatados por el contribuyente. Esto es a lo que se le llama ser demasiado grande para caer. Las empresas y los inversores deberían asumir los riesgos de sus decisiones y aceptar las consecuencias de sus fracasos, sin recurrir a la ayuda del Estado. Sin embargo, en la práctica, los poderosos y las grandes empresas a menudo tienen una influencia significativa en el gobierno y pueden presionar para obtener rescates o exenciones fiscales que les permitan evadir las consecuencias de sus acciones. Esto puede crear un sistema injusto en el que los poderosos son protegidos y los menos poderosos son abandonados a su suerte. Hay premios nobel en economía que están completamente en desacuerdo con el camino que estamos siguiendo, gente como Stiglitz y Krugman y otros a quien nadie ni tan siquiera les ha consultado. Stiglitz, por ejemplo, ha sido crítico de la desregulación financiera y de la creciente desigualdad económica, argumentando que ambas están socavando la estabilidad económica y social. Krugman, por su parte, ha sido crítico de las políticas de austeridad fiscal y ha abogado por una mayor inversión pública para estimular el crecimiento económico. También ha argumentado que la desigualdad económica es un obstáculo para el crecimiento sostenible y que las políticas de redistribución son necesarias para abordar este problema. Las personas elegidas para solucionar la crisis son aquellos que la crearon, la gente de Robert Rubín y la gente de Goldman Sachs. Ellos crearon la crisis y ahora son más poderosos que antes, ¿es esto

un accidente? No cuando eliges a esas personas para establecer un plan económico, es decir ¿qué esperabas que sucediese? Mientras tanto para los pobres se deja que prevalezcan las leyes del mercado que no esperen ninguna ayuda por parte del gobierno entonces el gobierno es el problema no la solución. Eso esencialmente es el neoliberalismo, tiene este carácter dual que tiene sus orígenes en la historia económica con una serie de reglas para los ricos y una serie de reglas opuestas para los pobres. Nada nuevo se espera, es la dinámica exacta, ya que si lo consiente la población. Hasta la próxima crisis, la que están esperando las agencias de crédito que evalúan el estado de las corporaciones ahora mismo están calculando el rescate de los contribuyentes, lo que significa que los beneficiarios de esos créditos, los grandes bancos puedan pedir más dinero más barato y de esta forma desplazar a los pequeños competidores y se tiene más concentración. Hacia donde se mire, las políticas se diseñan de esta forma lo cual no debería casuar sorpresa a nadie. Eso es lo que sucede cuando pones el poder en manos de un reducido sector de ricos que se dedica a incrementar su propio poder tal y como era de esperar. La concentración de la riqueza provoca concentración del poder político y esto es así especialmente porque el costo de las elecciones se ha disparado, lo que ha metido a los partidos políticos en los bolsillos de las grandes corporaciones.

El caso de Ciudadanos Unidos, en 2009, fue una decisión muy importante de la Suprema Corte de justicia de EE. UU. Que tiene su historia en la Enmienda 14 que fue creada para proteger a los esclavos y reza: *"Ningún derecho de las personas puede ser infringido sin el debido proceso legal"* y sin embargo la misma fue utilizada para proteger a las corporaciones, sus derechos no pueden ser infringidos sin el debido proceso legal, así gradualmente se convirtieron en "personas" protegidas bajo la ley. Las corporaciones son ficciones legales creadas por el estado, quizás sean buenas quizás sean malas, pero considerarlas personas resulta bastante escandaloso consiguieron derechos individuales hace aproximadamente un siglo y eso se extendió a lo largo del siglo y les otorgaron derechos a las corporaciones que van más allá de los que tiene cualquier persona así que si por ejemplo General Motors invierte en México obtienen derechos nacionales los mismos derechos que una empresa mexicana. Mientras que la noción de personas se amplió para incluir a las corporaciones también se restringió. Si nos tomamos la decimocuarta enmienda al pie de la letra

ningún extranjero indocumentado puede ser privado de sus derechos si se le considera una persona, sin embargo, extranjeros indocumentados que están viviendo en EE. UU., construyendo los edificios de los ciudadanos estadounidenses, arreglando sus jardines, etc, ellos no son personas, sin embargo, General Electric si es una persona; una persona inmortal y 'super poderosa'. Esta perversión de la moral elemental y del significado obvio de la ley, es increíble. En la década de 1970 a los tribunales decidieron que el dinero es una forma de expresión en el proceso de Buckley contra Vale (1976) y si avanzamos a lo largo de los años llegamos hasta Ciudadanos Unidos que dice que el derecho a la libertad de expresión de las corporaciones principalmente su derecho a gastar tanto dinero como quieran no puede limitarse. Esto significa que las corporaciones que de todos modos ya han estado comprando bastantes elecciones ahora son libres de hacerlo sin prácticamente ninguna restricción. Desde entonces, ha habido una gran cantidad de dinero corporativo en la política, lo que ha llevado a preocupaciones sobre la influencia excesiva del dinero en el sistema político y la capacidad de las corporaciones para influir en la toma de decisiones políticas en su propio interés. Muchos argumentan que esto ha llevado a un sistema político cada vez más disfuncional e incapaz de abordar los problemas reales que enfrentan las personas comunes. Es un tremendo ataque contra lo que queda de la democracia. Es interesante leer las resoluciones judiciales, como en el caso decisivo de Kennedy, en la que su sentencia se resolvió dictando que es una corporación y como a CBS se le concedió su libertad de expresión, ¿Por qué la General Electric no puede gastar cuánto dinero se le ocurra? Es verdad que la a CBS se le concedió la libertad de expresión, pero se supone que ellos se dedican a una labor de servicio público, esa es la labor de la prensa, sin embargo, el objetivo de G.E. es ganar cuánto dinero pueda para su Director CEO y sus accionistas. Es una decisión increíble que pone al país en una posición donde el poder empresarial está extendido más allá de lo que alguna vez estuvo. Esto es parte del círculo vicioso.

Existe una fuerza organizada que ha tenido muchos defectos pero que con todos sus defectos ha estado tradicionalmente al frente de los esfuerzos por mejorar la vida de la población general y es el movimiento obrero organizado y es también una barrera contra la tiranía corporativa solo así que es la única barrera a este círculo vicioso

que sigue funcionando y que conduce a la tiranía corporativa. Una de las principales razones del ataque concentrado casi fanático contra los sindicatos el movimiento obrero organizado es que son una fuerza democratizadora proporcionan una barrera para defender los derechos de los trabajadores, pero también los derechos populares en general esto interfiere con las prerrogativas y el poder de los que poseen y manejan la sociedad. El sentimiento antisindicalista entre las elites de EE. UU. está tan arraigado, que los fundamentos básicos de los derechos laborales. El sentimiento antisindicalista en Estados Unidos ha estado presente históricamente y aún persiste en ciertos sectores. Desde la era de la industrialización en el siglo XIX, los empresarios han luchado contra los esfuerzos de los trabajadores para organizarse y formar sindicatos. Los empleadores han utilizado tácticas como el despido, la intimidación y la violencia para evitar que los trabajadores se unan y negocien colectivamente por mejores salarios y condiciones laborales. A lo largo del siglo XX, el movimiento sindical ha logrado importantes avances en términos de derechos laborales y protecciones, como el salario mínimo, la jornada laboral de 40 horas, el derecho a la negociación colectiva y la seguridad en el empleo. Sin embargo, aún existen muchos desafíos y barreras para la organización sindical. El país tiene leyes laborales y regulaciones que dificultan la organización sindical, como la Ley Taft-Hartley de 1947, que restringe la capacidad de los sindicatos para realizar huelgas y establecer acuerdos colectivos con los empleadores. Al mismo tiempo, muchos estados tienen leyes llamadas "derecho al trabajo", que permiten a los trabajadores no sindicalizados beneficiarse de los acuerdos de negociación colectiva sin pagar cuotas sindicales. A pesar de estos desafíos, el movimiento obrero organizado sigue luchando por mejores condiciones laborales y derechos para los trabajadores. Los sindicatos han apoyado a los trabajadores en diversas industrias y sectores, incluyendo la educación, la atención médica, el comercio minorista, la construcción y la industria manufacturera. También, han sido un fuerte defensor de políticas públicas que benefician a los trabajadores, como el aumento del salario mínimo, la protección de los derechos de los trabajadores inmigrantes y la expansión de la seguridad social. El principio básico de la Organización Internacional del Trabajo es el derecho a organizar y formar sindicatos, algo que nunca ha sido ratificado en EE. UU. Los EE. UU. han quedado solos en ese sentido respecto a otras grandes sociedades. Hasta ahora se considera un tabú de las políticas

norteamericanas, pero antes no era así. Recordemos que la clase obrera en EE. UU tiene una historia larga y muy violenta en comparación con otras sociedades similares. Pero el movimiento obrero había sido muy fuerte sin embargo para los años 20 en una época bastante semejante a la de hoy, este movimiento fue prácticamente aplastado. A mediados de los años 30 el movimiento comenzó a reconstruirse el propio Franklin Delano Roosevelt se mostraba a favor de una legislación progresista que se crearía en beneficio de la sociedad en general, pero tenía que hacer que fuera aprobada de alguna manera entonces les dijo a los dirigentes sindicales y a otros, "oblíguenme a hacerlo", sus palabras significaban salgan a la calle y manifiesten organícense, protesten, desarrollen el movimiento obrero y cuando haya suficiente presión popular seré capaz de hacer aprobar la legislación que ustedes quieren. A mediados de los años 30 una especie de combinación entre un gobierno favorable y un activismo popular muy importante hubo acciones sindicales, huelgas de brazos caídos que atemorizaron mucho a los propietarios. Los empresarios estaban horrorizados, si se lee la prensa económica de finales de los años 30 se verá que se hablaba del riesgo que corría el empresario industrial del creciente poder político de las masas que debía ser reprimido. Durante la segunda guerra mundial una pausa, pero inmediatamente después de la guerra comenzó con fuerza la ofensiva del empresariado. El Macartismo fue utilizado como propaganda por el empresariado para atacar a los sindicatos y aumentó durante los años de Ronald Reagan. Continuó en los años 90 durante la administración de Bush. Aunque el macartismo en sí terminó a mediados de la década de 1950, las actitudes antisindicales y anticomunistas continuaron en las décadas siguientes. La administración de Ronald Reagan, en particular, fue conocida por su postura anti-sindical y anti-gobierno. Reagan despidió a 11.000 controladores de tráfico aéreo que se declararon en huelga en 1981, lo que tuvo un impacto duradero en el movimiento laboral. También eliminó muchas protecciones para los trabajadores, como los derechos de sindicalización y la legislación que protegía a los trabajadores de la discriminación en el lugar de trabajo. Durante la década de 1990, bajo la administración de George H.W. Bush, también hubo una actitud hostil hacia los sindicatos y el movimiento laboral en general. La administración trabajó para debilitar los derechos de los trabajadores en el sector público y privado, y promovió políticas que favorecían a los empleadores en detrimento de los trabajadores. En resumen, la

hostilidad hacia los sindicatos y el movimiento laboral organizado ha sido una constante en la política estadounidense, y ha sido alimentada por una variedad de factores, incluyendo la propaganda empresarial, la antipatía hacia el comunismo y la ideología política. Actualmente menos del 7 por ciento de los trabajadores del sector privado tienen sindicatos. Según la Oficina de Estadísticas Laborales de EE. UU., en 2021, la tasa de sindicalización en el sector privado fue del 6.3%, mientras que, en 1983, la tasa era del 16.8%. Esta disminución se debe a varios factores, incluyendo la creciente presión de las empresas para desalentar la sindicalización, la deslocalización de empleos a países con mano de obra más barata, y una serie de políticas gubernamentales que han debilitado los derechos laborales y sindicales. Como consecuencia se ha disuelto la resistencia habitual a la ofensiva llevada a cabo por nuestra clase empresarial que tiene una fuerte conciencia de clase.

Ahora si se está en una posición de poder se quiere mantener la conciencia de clase para uno mismo, pero hay que eliminar la del resto. En los primeros años de la revolución industrial en EE. UU. la clase trabajadora era muy consciente de esto. Con preocupación ellos consideraban el trabajo asalariado como una forma parecida a la esclavitud. Era una idea tan popular que fue el eslogan del Partido Republicano. Esa fue una fuerte consciencia de clase. Empero a los que tienen poder y privilegios no les interesa que el pueblo tenga ideas relacionadas con la conciencia de clase, pero no quieren que ellos sepan que pertenecen a la clase oprimida y como resultado tenemos una de las pocas sociedades en las que simplemente no se habla de clases, pero en realidad el concepto de clase es muy sencillo incluyendo las órdenes y quien las cumple es lo que básicamente define la clase. Claro que es algo más matizado y complejo, pero es así básicamente.

La industria de relaciones públicas el sector publicitario que se dedica a crear consumidores es un fenómeno que se desarrolló en los países más libres en Gran Bretaña y en EE. UU. el eso tiene una razón muy clara y es más o menos hace un siglo que se hizo evidente que no iba a ser fácil controlar a la población por la fuerza; se había ganado demasiada libertad había organizaciones de trabajadores, en los parlamentos de muchos países había partidos obreros, las mujeres comenzaban a tener derecho a voto, etcétera, se necesitaban otros medios para controlar a la gente y entonces se llegó a la conclusión y se expresó claramente que para controlar a las personas era necesario

controlar sus creencias y actitudes una de las mejores maneras de controlar a la gente en términos de actitudes es lo que el gran economista político Thorstein Veblen llamó fabricación de consumidores. Si alguien puede fabricar un producto hacer creer a la gente que un bien es imprescindible para darle sentido a su vida se verán atrapados en el rol de consumidor. La teoría de Thorstein Veblen sobre la fabricación de consumidores es interesante y relevante en la sociedad actual, donde la publicidad y el marketing son omnipresentes. Veblen argumentó que el capitalismo se basa en la creación de un consumidor ansioso y ávido, que está dispuesto a comprar cualquier cosa para satisfacer su deseo de estatus y reconocimiento social. En su libro "La teoría de la clase ociosa", Veblen describió cómo la publicidad y el marketing se utilizan para fomentar la demanda de bienes y servicios que no son realmente necesarios para la vida diaria, sino que son vistos como símbolos de estatus y prestigio. La fabricación de consumidores puede tener consecuencias negativas para la sociedad y el medio ambiente, ya que fomenta el consumo excesivo y el desperdicio de recursos naturales. También puede ser perjudicial para la salud y el bienestar de las personas, ya que puede fomentar la adicción a ciertos productos y el endeudamiento. En respuesta a esto, algunos economistas han propuesto alternativas al modelo de consumo basado en el crecimiento constante, como la economía circular y la economía colaborativa, que se centran en la reutilización y el intercambio de recursos existentes en lugar de la producción constante de bienes nuevos. Estas teorías buscan promover un consumo más consciente y sostenible, y pueden ayudar a reducir la dependencia de la fabricación de consumidores en la economía capitalista.

En la prensa económica de los años 1920 se hablaba de la necesidad de dirigir la atención de las personas hacia el lado superficial de la vida hacia cosas como el consumo de moda para mantenerlos alejados de otros asuntos. Esta estrategia se conoce como "manipulación de la demanda", y consiste en crear deseos y necesidades en los consumidores mediante técnicas publicitarias y de marketing, para así impulsar la venta de productos y aumentar las ganancias de las empresas. Los expertos en marketing y publicidad utilizan una gran cantidad de técnicas para manipular la demanda, como la creación de necesidades artificiales, la generación de ansiedad

y miedo en los consumidores, la creación de estereotipos y el uso de la persuasión emocional. En muchas ocasiones, estas técnicas se utilizan de manera subliminal, para que el consumidor no se dé cuenta de que está siendo manipulado. El resultado de esta estrategia es que la gente tiende a enfocarse en el consumo y en la acumulación de bienes materiales, en lugar de centrarse en aspectos más importantes de la vida como la familia, las relaciones, la comunidad y la política. Al mismo tiempo, la manipulación de la demanda puede tener un impacto negativo en la salud mental de las personas, ya que puede generar sentimientos de insatisfacción y ansiedad, y fomentar comportamientos compulsivos y adictivos. Lamentablemente, como modelo económico, el neoliberalismo ha sido un fracaso en términos de su capacidad para proporcionar una vida mejor para la mayoría de la población. La brecha entre los ricos y los pobres ha seguido aumentando, las políticas económicas neoliberales han contribuido a la creciente precarización del trabajo y la erosión de los derechos laborales, y la privatización de los servicios públicos ha llevado a una disminución en la calidad de vida para muchas personas. En lugar de seguir avanzando en esta dirección, necesitamos una nueva visión económica que priorice el bienestar humano y el cuidado del medio ambiente por encima de las ganancias empresariales.

Esta idea está presente en los pensamientos de intelectuales progresistas como Walter Lippmann, uno de los más destacados progresistas del siglo XX. Él escribió un famoso estudio sobre la democracia, y su punto de vista es: "El público debe ser puesto en su lugar para que los hombres responsables puedan tomar decisiones" sin interferencia del "populacho confundido". Deben ser espectadores, no participantes y así una democracia funcionará "bien". Es así como Lippmann, en su obra "Public Opinion" de 1922, argumentó que la sociedad moderna requería una élite gobernante que manejara la información y la propaganda de tal manera que pudiera controlar la opinión pública y mantener la estabilidad social. Lippmann creía que la mayoría de la gente no tenía la capacidad ni el tiempo para investigar y analizar los asuntos políticos y económicos de manera crítica, y por lo tanto era necesario que una élite "inteligente y responsable" asumiera esa responsabilidad. Esta idea fue ampliamente criticada por otros pensadores progresistas, como John Dewey, quien argumentaba que la democracia requería una ciudadanía activa e informada, y que la

responsabilidad de informar y educar a la ciudadanía era una tarea fundamental del gobierno y de las instituciones educativas.

La historia de la propaganda ha explotado esto con un objetivo: fabricar consumidores. El ideal es en realidad lo que se ve hoy en día por ejemplo cuando las adolescentes si tienen una tarde de sábado libre van a un centro comercial en vez de a una biblioteca o a cualquier otro lugar. La idea es intentar controlar a cada uno para convertir a toda la sociedad en un sistema perfecto, ese sistema perfecto estaría basado en una dualidad que sería el individuo y su televisión o tal vez hoy en día el individuo internet; la televisión e internet mostrarían a la persona como debería ser la vida apropiada y qué aparatos debería tener uno y el individuo acaba gastando su tiempo y sus esfuerzos en obtener esas cosas que en realidad no quiere y no necesita que tal vez tiraría pero que establece en la medida de una vida decente. Es lo que vemos por ejemplo en los comerciales televisivos si usted ha asistido a un curso de economía sabe que los mercados deberían basarse en consumidores informados que toman decisiones racionales si tuviéramos un sistema así comercial televisivo de General Motors nos presentaría información concreta diciendo "esto es lo que tenemos para vender" pero los comerciales de automóviles no son así, en los comerciales de automóviles un jugador estrella de fútbol o una actriz hacen algunas locuras con el automóvil, por ejemplo, escalar una montaña. La idea es crear consumidores mal informados que tomen decisiones irracionales ese es el objetivo de la publicidad y cuando la misma institución del sistema de relaciones públicas organizan las elecciones lo hacen del mismo modo; ellos quieren crear un electorado mal informado que haga elecciones irracionales muchas veces contra sus propios intereses lo vemos cada vez que ocurren extravagancias de este tipo justo después de las elecciones en EE. UU. el presidente Obama ganó un premio de la industria publicitaria por la mejor campaña de donde la prensa económica internacional habló de la euforia de los ejecutivos, esto quiere decir que han estado viendo y promoviendo candidatos como si fueran dentífrico desde Reagan a la fecha. La campaña de Obama fue ampliamente elogiada por su enfoque innovador y su efectividad en la movilización de votantes, también recibió críticas por su dependencia de técnicas de microtargeting y manipulación emocional. La campaña electoral en la cual hay poca discusión de cuestiones políticas para lo que hay un buen motivo: la opinión pública

sobre las políticas a aplicar es muy diferente de lo que quieren los líderes de los dos principales partidos y sus patrocinadores financieros. Las políticas están cada vez más centradas en los intereses privados de los financiadores de las campañas electorales y el público queda marginado. Uno de los más importantes científicos políticos Martín Gilens[vii] presentó un estudio de la relación entre las actitudes y las políticas públicas según el cual cerca del 70% de la población no tiene ninguna influencia sobre las políticas eso mismo puede pasar en cualquier otro país; la gente lo sabe y como resultado de esto la población está indignada frustrada y odia las instituciones no está actuando de forma constructiva para intentar responder a esto y la inmovilización y activismo popular es global en una dirección muy autodestructiva ya que están tomando la forma de una furia sin objetivo preciso de ataques de unos contra otros y contra grupos vulnerables, eso es lo que pasa en casos como éste. Pero este es el objetivo fue el objetivo es que las personas se odien y se teman unas a otras, aunque piensen sólo en sí mismas a que no hagan nada por nadie más. Esto es una especie de medida al menos en la conciencia popular de cómo está funcionando la democracia en realidad. No muestra una imagen demasiado atractiva.

Las tendencias que hemos estado describiendo en la sociedad estadounidense a menos que cambien indican que va a convertirse en una sociedad pavorosa, una sociedad basada en la vil máxima de la que hablaba Adam Smith, todo para mí y nada para el resto. Una sociedad en la que los instintos y emociones humanos normales de empatía solidaridad y apoyo mutuo no existen. Si la sociedad es controlada por la riqueza privada reflejará los valores que de hecho refleja. El valor de la codicia y el deseo, de maximizar las ganancias personales a expensas del otro. Cualquier sociedad pequeña basada en esos principios es una sociedad desagradable, pero tristemente puede sobrevivir. Una sociedad mundial basada en esos principios se encamina a la destrucción. La tendencia hacia una sociedad en la que la desigualdad y la concentración del poder económico se incrementan cada vez más, conlleva un riesgo muy alto de convertirse en una sociedad pavorosa. Si la mayoría de la riqueza y del poder económico está concentrada en las manos de unas pocas personas o empresas, entonces el resto de la sociedad se queda sin los recursos necesarios para vivir con dignidad y sin la capacidad de influir en las políticas públicas que les afectan. Esto

puede generar una sociedad en la que cada vez más personas están desesperadas y desesperanzadas, lo que a su vez puede llevar a un aumento de la delincuencia, la violencia y el desorden social. Conjuntamente, una sociedad en la que la mayoría de la gente siente que no tiene ninguna influencia sobre las políticas públicas, es una sociedad en la que se pierde la confianza en las instituciones democráticas y se reduce la participación ciudadana. La idea de "todo para mí y nada para el resto" es una máxima que se ha popularizado en la cultura estadounidense y que refleja la mentalidad de algunos sectores de la sociedad que creen que el éxito individual y la acumulación de riqueza son más importantes que el bienestar colectivo y la justicia social. Si esta mentalidad se convierte en la norma en la sociedad estadounidense, se perdería el sentido de comunidad y solidaridad que son fundamentales para una sociedad democrática y justa. Por lo tanto, es importante que se tomen medidas para combatir la concentración del poder económico y la desigualdad, para fomentar la participación ciudadana y para promover políticas que garanticen un mínimo de bienestar para toda la sociedad. Solo de esta manera se puede evitar que Estados Unidos se convierta en una sociedad pavorosa y se asegura un futuro más justo y sostenible para todos. Es importante señalar que este tipo de pronósticos no son necesariamente inevitables o definitivos, y que aún hay espacio para cambiar la dirección de la sociedad estadounidense. Muchos activistas y movimientos sociales están trabajando arduamente para luchar contra la desigualdad y la concentración de poder, y hay un creciente reconocimiento de la necesidad de un cambio significativo en la política y la economía. Conjuntamente, la historia ha demostrado que las sociedades pueden cambiar drásticamente a través de la lucha y la organización colectiva. Es importante mantener una perspectiva crítica y estar informado sobre los desafíos y oportunidades que enfrentamos como sociedad.

Si bien no es simple diseñar en detalle lo que sería una sociedad perfectamente justa y libre, podemos guiarla y más importante aún podemos preguntar cómo podemos progresar en esa dirección. Aunque no existe una fórmula mágica para diseñar una sociedad perfectamente justa y libre, podemos trabajar en la dirección correcta. Una forma de avanzar hacia una sociedad más justa es prestando atención a las políticas públicas que promueven la igualdad de

oportunidades y la justicia social. Algunas de estas políticas pueden incluir la eliminación de barreras económicas, sociales y culturales para que todas las personas tengan acceso a la educación, la atención médica, la vivienda y los servicios públicos básicos. También podemos trabajar en la creación de un sistema de justicia que proteja a las personas de la discriminación y garantice el acceso a la justicia para todas las personas. Otras políticas pueden incluir la regulación de las grandes empresas y las corporaciones para evitar la concentración excesiva de poder y la explotación de los trabajadores y el medio ambiente. También, podemos fomentar la democracia participativa y la participación ciudadana en la toma de decisiones para garantizar que todas las voces sean escuchadas y que las decisiones se tomen en interés del bien común y no solo de unos pocos privilegiados.

John Dewey, un destacado filósofo social de finales del siglo XX, argumentó que todas las instituciones productivas, comerciales, de prensa a menos que no estén bajo control democrático de participación, no tendremos una sociedad democrática en funcionamiento. Como él dijo: "La política será la sombra de los negocios sobre la sociedad". Para Dewey, la democracia no era solo un sistema político, sino también un estilo de vida en el que las personas estaban comprometidas en el bienestar común y en la construcción de una sociedad justa y equitativa. Creía que la educación era fundamental para lograr una sociedad democrática y que las escuelas debían enseñar habilidades prácticas y ciudadanas para fomentar la participación de los ciudadanos en la sociedad.

Según Chomsky las estructuras de autoridad dominación y jerarquía donde alguien da las órdenes y alguien las obedece no se justifican solas y tienen que justificarse a sí mismas, tienen sobre sí mismas la carga de la prueba. Si se las mira detalladamente por lo general no pueden justificarse a sí mismas y si no pueden tenemos que desmantelarlas. Hay que tratar de expandir el dominio de la libertad y la justicia mediante el desmantelamiento de esa forma de autoridad ilegítima y de hecho el progreso de los últimos años que afortunadamente todos reconocemos como progreso ha sido precisamente eso. Veamos por ejemplo la libertad de expresión; uno d ellos verdaderos logros de la sociedad norteamericana, es la primera en el mundo que no está en una ley de derechos. No está en la constitución. La libertad de expresión se inició cuando llegó a la Corte

Suprema en el siglo XX. La mayor contribución llegó en los años 60 y un caso destacado fue el Movimiento por los derechos Civiles. Para entonces existía un movimiento popular masivo el cual demandaba derechos negándose a dar marcha atrás y en ese contexto la Corte Suprema estableció un estándar alto para la libertad de expresión. Tomemos a las mujeres y los derechos de ellas como otro ejemplo. Las mujeres también comenzaron a señalar las estructuras opresivas, negándose a aceptarlas atrayendo a otras personas a unírseles. De esa manera se ganan los derechos.

Podemos ver claramente algunos defectos muy graves en nuestra sociedad, en nuestro nivel cultural, en nuestras instituciones los cuales van a tener que ser corregidos operando fuera del marco comúnmente aceptado. Tendremos que encontrar nuevas formas de acción política. Los activistas son las personas que han creado los derechos que nosotros disfrutamos no solo llevan a cabo políticas basadas en la información que reciben, sino que también contribuyen a su comprensión y hay que recordar que es un proceso recíproco. Debemos aprender cómo funciona el mundo y eso nos ayudará a entender cómo seguir adelante. Hay grandes oportunidades. Es una sociedad libre, y si bien el gobierno estadounidense tiene una capacidad para coaccionar, las corporaciones pueden tratar de coaccionar, pero no disponen de los mecanismos necesarios hay muchas cosas que se pueden hacer si la gente se organiza lucha por sus derechos como lo han hecho en el pasado y así se pueden lograr muchas victorias.

Lo que importa es la infinidad de pequeñas obras que hacen personas anónimas que hoy sientan las bases para los eventos importantes que pasarán a la historia. Ellos son los que han hecho cosas importantes en el pasado y ellos son los que las van a tener que hacer en el futuro.

III. LA ECONOMÍA SOLIDARIA
Explorando sus características, beneficios y desafíos.

El concepto de economía solidaria se ha convertido en un tema de interés creciente en todo el mundo. Esta forma de economía se basa en la colaboración, la ayuda mutua y la solidaridad, en contraposición a la competencia y el lucro que caracterizan al capitalismo tradicional. En este capítulo, exploraremos las características, beneficios y desafíos de la economía solidaria. La economía solidaria se define como una forma de organización económica que busca la satisfacción de las necesidades humanas mediante la colaboración, la ayuda mutua y la solidaridad, en lugar de la competencia y el lucro. Esta forma de economía se basa en la creación y el fortalecimiento de redes de cooperación y solidaridad, en las que las personas trabajan juntas para satisfacer sus necesidades y mejorar sus condiciones de vida. Una de las principales características de la economía solidaria es su enfoque en la persona y en la comunidad. En lugar de enfocarse en la acumulación de riqueza y en el beneficio individual, busca mejorar las condiciones de vida de las personas y fortalecer la comunidad. Esto se logra mediante la creación de redes de colaboración y solidaridad, en las que las personas trabajan juntas para satisfacer sus necesidades y mejorar sus condiciones de vida. También se enfoca en la sostenibilidad ambiental y en la justicia social. En lugar de explotar los recursos naturales y las personas para obtener ganancias, la economía solidaria busca proteger el medio ambiente y garantizar la justicia social. Esto se logra mediante la implementación de prácticas y políticas que fomenten la sostenibilidad y la justicia social. Los beneficios de la economía solidaria son numerosos. En primer lugar, esta forma de economía promueve la inclusión social y la igualdad de oportunidades, al permitir que las personas trabajen juntas para satisfacer sus necesidades y mejorar sus condiciones de vida. En segundo lugar, promueve la sostenibilidad ambiental, al fomentar prácticas y políticas que protejan el medio ambiente. Por último, cultiva la democracia económica, al permitir que las personas tengan control sobre su propia

economía y tomen decisiones en conjunto. Empero, la economía solidaria también enfrenta varios desafíos. Uno de los principales desafíos es la falta de financiamiento y apoyo por parte del gobierno y las instituciones financieras tradicionales. Conjuntamente, también afronta desafíos relacionados con la organización y la coordinación, ya que a menudo implica la creación de redes y colaboración entre diversas organizaciones y comunidades. Esto puede ser un desafío debido a la complejidad de la coordinación y la necesidad de construir relaciones basadas en la confianza y la solidaridad. Según algunos autores,

> "la economía solidaria se enfrenta a la dificultad de conciliar la necesidad de coordinación y la necesidad de preservar la diversidad y la autonomía de sus actores" (Laville, 2010).

Igualmente, otro desafío es el acceso a recursos financieros y técnicos necesarios para el desarrollo de proyectos y emprendimientos solidarios. Según Laville (2010),

> "la economía solidaria se enfrenta a una triple dificultad: la falta de recursos financieros y técnicos, la debilidad de las estructuras de apoyo y el desconocimiento o la hostilidad de los poderes públicos".

No obstante, a pesar de estos desafíos, ha demostrado ser una alternativa viable y sostenible para abordar las desigualdades y promover el desarrollo local y sostenible. Con un enfoque en la colaboración, la solidaridad y la participación democrática, la economía solidaria puede contribuir a construir una sociedad más justa y equitativa para todos. Como señala Laville (2015), la economía solidaria se basa en la construcción de relaciones horizontales y colaborativas que pueden ser difíciles de establecer en un mundo donde las relaciones económicas están dominadas por la competencia y la lógica de mercado. Esto puede requerir la creación de estructuras y mecanismos específicos para facilitar la cooperación y el intercambio, como redes de intercambio de bienes y servicios, cooperativas de trabajo o estructuras de gobernanza participativa.

Igualmente, también enfrenta desafíos en términos de financiamiento y sostenibilidad. Como señalan Gutiérrez y Novy (2016), la economía solidaria a menudo tiene dificultades para acceder

a financiamiento y recursos económicos, lo que puede limitar su capacidad para crecer y desarrollarse. Por lo tanto, es importante explorar formas innovadoras de financiamiento y apoyo para las iniciativas de economía solidaria, como fondos de inversión social o esquemas de financiamiento colectivo. Otro desafío importante que enfrenta la economía solidaria es la necesidad de conciliar sus objetivos económicos y sociales con las demandas del mercado. Como señala Mancebo (2012), debe ser capaz de competir en un mercado cada vez más globalizado y exigente, mientras mantiene su compromiso con la justicia social y la sostenibilidad. Esto puede requerir la adopción de estrategias innovadoras de comercialización y distribución que permitan a las iniciativas de economía solidaria competir con éxito en el mercado global sin comprometer sus valores y principios fundamentales.

En conclusión, la economía solidaria resiste desafíos importantes en términos de organización, financiamiento y sostenibilidad, así como en la necesidad de conciliar sus objetivos económicos y sociales con las demandas del mercado global. Para abordar estos desafíos, es importante seguir explorando nuevas formas de cooperación y colaboración, así como de financiamiento y apoyo, para las iniciativas de economía solidaria. También es fundamental adoptar estrategias innovadoras de comercialización y distribución que permitan a estas iniciativas competir con éxito en el mercado global sin comprometer sus valores y principios fundamentales.

> Para que la economía solidaria sea sostenible, es necesario encontrar fuentes de financiamiento que no comprometan los principios y valores de las organizaciones. También es importante desarrollar nuevas estrategias de comercialización y distribución que les permitan a estas organizaciones competir en el mercado global sin renunciar a sus objetivos sociales y ambientales" (Gibson-Graham, J.K. y Roelvink, G., 2013).

Un ejemplo concreto de un modelo de economía solidaria y colaborativa es el movimiento cooperativo. Las cooperativas son empresas propiedad de sus miembros y gestionadas democráticamente, que se basan en los valores de solidaridad, equidad y participación. En lugar de maximizar las ganancias para los accionistas, las cooperativas buscan satisfacer las necesidades de sus

miembros y de la comunidad en la que operan. Por ejemplo, en España, la cooperativa de consumidores y productores La Garbancita Ecológica se enfoca en el desarrollo de un sistema alimentario justo y sostenible. La cooperativa trabaja en estrecha colaboración con los agricultores locales para fomentar la producción de alimentos ecológicos y apoya a los consumidores en su transición hacia una dieta más saludable y sostenible. Igualmente, La Garbancita Ecológica se involucra activamente en campañas de concientización y defensa de los derechos de los agricultores y consumidores, lo que demuestra su compromiso con la justicia social y la sostenibilidad ambiental. Otro ejemplo de economía solidaria y colaborativa es el movimiento de monedas complementarias. Estas monedas son sistemas de intercambio locales que operan junto con la moneda oficial, con el objetivo de estimular la economía local y fortalecer la comunidad. Un ejemplo de éxito de este modelo es la moneda social brasileña Palmas, que ha sido implementada en diversas comunidades de bajos ingresos en Brasil, mejorando la calidad de vida de sus habitantes al fomentar el intercambio de bienes y servicios dentro de la comunidad. En ambos casos, la economía solidaria y colaborativa demuestra que es posible construir un modelo económico más justo, sostenible y democrático, que coloca a las personas y al medio ambiente en el centro de sus preocupaciones y objetivos. Por ejemplo, en Brasil, el movimiento de economía solidaria ha creado cooperativas de reciclaje de residuos, como la cooperativa Cataunidos en el estado de Bahía, que ha mejorado las condiciones de trabajo y aumentado los ingresos de los trabajadores informales que antes recolectaban y vendían residuos en las calles. Otro ejemplo es el Banco Palmas en la ciudad de Fortaleza, que ha creado un sistema de microcréditos y ha fomentado el comercio justo y local en su comunidad, lo que ha ayudado a reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona. En España, la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) agrupa a más de 500 organizaciones y empresas solidarias, y promueve la creación de circuitos económicos locales y sostenibles. Estos son solo algunos ejemplos de cómo la economía solidaria puede ser una alternativa viable y efectiva al sistema capitalista, fomentando la solidaridad, la colaboración y la justicia social en lugar de la competencia y la acumulación de riqueza.

Lamentablemente, como modelo económico alternativo, la economía solidaria no cuenta con cifras exactas sobre su alcance y crecimiento, ya que se trata de un movimiento amplio y diverso que no está regulado por un organismo central. Sin embargo, se han realizado algunos estudios y análisis que dan una idea aproximada de su impacto en ciertas regiones y sectores. Por ejemplo, un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que en América Latina y el Caribe, la economía solidaria emplea a más de 11 millones de personas y genera un 10% del Producto Interno Bruto (PIB) en algunos países como Brasil y Uruguay. Al mismo tiempo, se ha observado que las cooperativas, una de las formas más comunes de economía solidaria, tienen una tasa de supervivencia y éxito empresarial mayor que las empresas tradicionales. Otro estudio realizado en España por la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) reveló que el sector de la economía solidaria en el país creció un 17% entre 2013 y 2017, y que existen alrededor de 10.000 empresas y organizaciones que aplican este modelo económico. Si bien estas cifras son limitadas y no representan el alcance total de la economía solidaria, indican que se trata de un modelo en crecimiento y con potencial para generar empleo, desarrollo económico y reducción de desigualdades. También, los datos muestran que las cooperativas, una de las formas más comunes de economía solidaria, tienen una tasa de supervivencia y éxito empresarial mayor que las empresas tradicionales. Un estudio realizado en España por la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) reveló que el sector de la economía solidaria en el país creció un 17% entre 2013 y 2017, y que existen alrededor de 10.000 empresas y organizaciones que aplican este modelo económico. Esto sugiere que la economía solidaria tiene el potencial de generar empleo y desarrollo económico de manera sostenible y a largo plazo. Es importante tener en cuenta que estas cifras no representan el alcance total de la economía solidaria, ya que muchas iniciativas y proyectos no se incluyen en las estadísticas oficiales. Sin embargo, la tendencia al alza en el crecimiento de la economía solidaria sugiere que es una alternativa económica viable y en crecimiento.

La economía solidaria se basa en valores como la solidaridad, la cooperación, la equidad y la sostenibilidad, y promueve la creación de empresas y organizaciones que buscan generar beneficios económicos,

sociales y ambientales. Algunos ejemplos de empresas y organizaciones que aplican este modelo incluyen:

Cooperativas de trabajo: Son empresas en las que los trabajadores son dueños y gestionan la empresa de forma democrática, compartiendo los beneficios y las decisiones. Estas cooperativas pueden ser de diversos tipos, como las de producción, de servicios, de consumidores, entre otras. Un ejemplo de este tipo de cooperativa es la Cooperativa Integral Catalana, en España, que se dedica a la producción y distribución de alimentos ecológicos y otros productos. Según datos de la Confederación Internacional de Cooperativas (CIC), en 2019 había más de 3 millones de cooperativas en todo el mundo, con más de 1.200 millones de socios y generando más de 280 millones de empleos. Conjuntamente, las cooperativas contribuyen a la economía global con más de 2,6 billones de dólares en ingresos anuales. En el caso de las cooperativas de trabajo, se estima que hay más de 10.000 cooperativas de trabajo en todo el mundo, con más de 5 millones de trabajadores. En países como Italia y Argentina, las cooperativas de trabajo han sido reconocidas como una forma legal de empresa y han experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas. En general, se ha demostrado que las cooperativas de trabajo pueden tener beneficios tanto para los trabajadores como para la economía en general, al generar empleo y fomentar la participación democrática en la gestión empresarial. También, como los trabajadores son dueños de la empresa, tienen un incentivo adicional para trabajar de manera eficiente y para garantizar el éxito a largo plazo de la empresa.

Bancos y finanzas éticas: Los bancos y finanzas éticas representan una respuesta crítica y activa a la dinámica predominante de la especulación financiera y la maximización del beneficio, que han caracterizado el funcionamiento de la economía global en las últimas décadas. En un contexto en el que la brecha de desigualdad social y económica se ha ampliado significativamente y en el que la degradación medioambiental y la crisis climática se han convertido en temas apremiantes a nivel global, estas entidades financieras se presentan como una alternativa concreta y efectiva. Estas entidades financieras éticas promueven una economía más justa y sostenible al invertir en proyectos que generan un impacto social y medioambiental positivo. Así, mientras que los bancos tradicionales buscan maximizar su

rentabilidad, incluso a costa de la explotación laboral, la degradación del medio ambiente y el aumento de la desigualdad, los bancos y finanzas éticas, como el Triodos Bank, están orientados hacia el beneficio social y medioambiental. Asimismo, estos bancos y finanzas éticas evitan la especulación y la práctica de riesgos excesivos en la gestión de sus recursos, lo que contribuye a minimizar los riesgos de inestabilidad financiera y de crisis económicas. En cambio, centran su atención en el financiamiento de proyectos que fomentan la justicia social, la igualdad y el desarrollo sostenible. En conclusión, la existencia de los bancos y finanzas éticas se presenta como una alternativa viable para promover una economía más justa y sostenible. Por ejemplo, según el informe anual de Triodos Bank correspondiente a 2020, el 83% de los préstamos otorgados por la entidad estaban destinados a proyectos sostenibles y sociales, como energías renovables, agricultura ecológica, viviendas sostenibles y proyectos culturales y sociales. Igualmente, el informe también destaca que el banco ha financiado un total de 1.200 proyectos sostenibles en toda Europa y América Latina, y que el 96% de los proyectos financiados cumplen con los criterios de sostenibilidad del banco. Otro ejemplo de entidad financiera ética es el banco holandés ASN Bank, que informa que el 96% de sus inversiones están destinadas a proyectos y empresas sostenibles y éticas, como energías renovables, transporte sostenible, viviendas sociales y empresas que promueven la igualdad de género y la diversidad. Estos ejemplos ilustran cómo los bancos éticos están comprometidos con financiar proyectos sostenibles y sociales, lo que se traduce en una inversión concreta en la economía real que busca tener un impacto positivo en el medio ambiente y en la sociedad.

Empresas sociales: Las empresas sociales son una alternativa al modelo tradicional de negocio que busca maximizar los beneficios a cualquier costo. Estas empresas tienen como objetivo resolver un problema social o ambiental, y lo hacen a través de la producción y venta de bienes y servicios. En lugar de maximizar los beneficios para sus accionistas, las empresas sociales reinvierten sus beneficios en su misión social, buscando tener un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente. Un ejemplo de empresa social es la marca de ropa Patagonia, que se dedica a producir ropa y accesorios para actividades al aire libre. Al mismo tiempo de ofrecer productos de alta calidad, Patagonia se enfoca en la sostenibilidad ambiental y social. La empresa

ha implementado una serie de iniciativas para reducir su impacto ambiental, como utilizar materiales reciclados y orgánicos en sus productos, y ha creado programas de apoyo a comunidades locales y proyectos ambientales. También, Patagonia destina el 1% de sus ventas anuales a organizaciones sin fines de lucro que trabajan en la conservación y protección del medio ambiente. Las empresas sociales como Patagonia demuestran que es posible hacer negocios de manera responsable y tener un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente. A medida que más empresas adopten este enfoque, podríamos ver una transformación en el mundo de los negocios hacia un modelo más justo y sostenible. A modo de ejemplo, según un informe de 2018 de la consultora Oxfam, se estima que las grandes corporaciones evaden el pago de alrededor de 100.000 millones de dólares al año en impuestos en todo el mundo. Este monto representa una cantidad significativa de recursos que podrían destinarse a financiar políticas públicas y programas sociales para beneficio de la sociedad en su conjunto. En cuanto a la elusión fiscal, un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) de 2019 estimó que los países miembros de la organización perdieron alrededor de 240.000 millones de dólares al año debido a prácticas de elusión fiscal, lo que representa una importante pérdida de ingresos para los estados y una afectación a la equidad y la justicia fiscal.

En general, la economía solidaria busca cambiar el paradigma económico dominante, que se basa en la maximización de beneficios a corto plazo, la competencia y el individualismo, y promover un modelo económico más justo, sostenible y democrático, en el que se valoren más los aspectos sociales y ambientales.

IV. LA ECONOMÍA CIRCULAR Y REGENERATIVA: características, evolución.

El concepto de economía circular y regenerativa ha adquirido una creciente importancia en el contexto de la búsqueda de soluciones sostenibles para el desarrollo económico. Este enfoque se basa en el diseño de sistemas económicos que minimicen la generación de residuos y la extracción de recursos naturales, y que susciten la reutilización, el reciclaje y la regeneración de estos. La economía circular se enfoca en la optimización del ciclo de vida de los materiales, productos y recursos naturales, mientras que la economía regenerativa se enfoca en la restauración y mejora de los ecosistemas y los recursos naturales. En los últimos años, se ha observado un creciente interés por parte de gobiernos, empresas y organizaciones de la sociedad civil en el desarrollo de modelos de economía circular y regenerativa. Por ejemplo, la Unión Europea ha adoptado un Plan de Acción para la Economía Circular con el objetivo de promover una economía más circular en la región.

> "La economía regenerativa se basa en la idea de que los sistemas económicos y ecológicos están intrínsecamente interconectados y que la regeneración de uno es esencial para la regeneración del otro." (Economic Innovation Group, 2018)

Según un informe de la Fundación Ellen MacArthur, se estima que la adopción de la economía circular a nivel global podría generar un beneficio económico de hasta 2,7 billones de dólares para 2030. Conjuntamente, también se estima que la economía circular podría generar hasta 700.000 empleos adicionales en Europa para 2030.

> "La economía circular tiene como objetivo mantener los productos, componentes y materiales en su mayor valor y utilidad en todo momento, reduciendo la generación de residuos y minimizando el uso de recursos naturales." (Ellen MacArthur Foundation, 2013)

En cuanto a la evolución de la economía circular, se puede destacar el caso de la ciudad de Amsterdam, que ha adoptado un enfoque integral de la economía circular en su estrategia de desarrollo

económico. Esta ciudad ha implementado medidas como la creación de un mercado de materiales secundarios y la promoción de la economía de funciones, que consiste en ofrecer servicios en lugar de productos, con el fin de reducir la generación de residuos.

Otro ejemplo es el de la empresa Interfaz, líder mundial en la fabricación de alfombras modulares, que ha adoptado un enfoque de economía circular en su estrategia de negocio. Esta empresa ha implementado medidas como la utilización de materiales reciclados en la fabricación de sus productos y el diseño de productos modulares que facilitan su reutilización y reciclaje al final de su vida útil.

> "En la economía circular, la innovación se enfoca en la reutilización, reparación, remanufactura y reciclaje de productos y materiales, y en la generación de nuevos modelos de negocio basados en la sostenibilidad." (Instituto de Tecnología de Massachusetts, 2019)

La economía circular y regenerativa ha sido objeto de varios estudios y proyectos a nivel mundial. Por ejemplo, en el Reino Unido, la empresa de tecnología ReLondon lanzó un programa llamado "Advanced London" en 2019, que tiene como objetivo transformar el sistema de residuos y recursos de la ciudad a una economía circular para el año 2030. El programa involucra a una amplia gama de empresas, instituciones y organizaciones para implementar soluciones innovadoras en la gestión de residuos y recursos, incluyendo la creación de infraestructuras para la recuperación y reutilización de materiales, la promoción del uso de productos y servicios circulares, y la implementación de sistemas de intercambio y colaboración entre empresas.

Un estudio realizado por la Fundación Ellen MacArthur en 2019, titulado "La economía circular en acción", presentó varios casos de estudio en diferentes sectores y regiones del mundo que han implementado con éxito soluciones circulares y regenerativas. Por ejemplo, en el sector textil, la empresa española Ecoalf ha desarrollado una tecnología que permite transformar residuos plásticos marinos en materiales de alta calidad para la producción de prendas y accesorios de moda sostenibles.

Otro caso de estudio destacado es el de la ciudad de San Francisco, que ha implementado políticas y programas para promover

la economía circular y reducir la generación de residuos. Por ejemplo, la ciudad ha implementado una ley que exige que todos los residuos orgánicos sean reciclados o compostados, y ha establecido un programa de "compra verde" que promueve la adquisición de productos y servicios sostenibles y circulares por parte de las empresas y el gobierno local.

Cabe destacar que la economía circular y regenerativa está ganando terreno a nivel global. Según un informe de la Fundación Ellen MacArthur, se espera que la economía circular crezca de un valor de 1.2 billones de dólares en 2018 a 4.5 billones de dólares para 2030, lo que representa una oportunidad significativa para abordar los desafíos económicos, ambientales y sociales actuales.

> "La economía circular y regenerativa pueden impulsar la innovación, la eficiencia en el uso de recursos, la creación de empleos y el crecimiento económico, al mismo tiempo que reducen el impacto ambiental y aumentan la resiliencia del sistema." (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2019)

En cuanto a la regeneración, un informe de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) muestra que la restauración de 350 millones de hectáreas de tierra degradada para 2030 podría generar beneficios económicos por valor de hasta 9 billones de dólares. También, se estima que la regeneración de los ecosistemas podría crear hasta 191 millones de empleos en todo el mundo para 2030.

Para mejorar la transición hacia una economía circular y regenerativa, se requiere un enfoque colaborativo y sistémico, que involucre a todos los actores relevantes, incluyendo a empresas, gobiernos, consumidores y comunidades. Algunas de las posibles soluciones incluyen: Diseño de productos y servicios con enfoque en la circularidad y la regeneración: Las empresas pueden diseñar productos y servicios que sean más duraderos, reparables y reciclables, y utilizar materiales y procesos de producción más sostenibles. Fomentar la reutilización y el reciclaje: Es importante fomentar la reutilización y el reciclaje de los productos y materiales, y desarrollar sistemas eficientes para la recuperación y el procesamiento de los residuos. Establecer políticas y marcos regulatorios: Los gobiernos

pueden establecer políticas y marcos regulatorios que fomenten la economía circular y regenerativa, como incentivos fiscales para las empresas que adopten prácticas más sostenibles, y la promoción de normas de sostenibilidad y eficiencia. Cambio cultural: También se requiere un cambio cultural, donde los consumidores se vuelvan más conscientes de sus elecciones y estilos de vida, y demanden productos y servicios más sostenibles.

En resumen, la transición hacia una economía circular y regenerativa es un proceso complejo que demanda la colaboración y el compromiso de múltiples actores, así como cambios en la forma en que producimos, consumimos y gestionamos los recursos. Es una oportunidad para construir un sistema económico más justo, sostenible y resiliente, que tenga en cuenta los límites de los recursos naturales y las necesidades de las generaciones futuras[viii].

Hay varias mejoras que se pueden proponer para avanzar hacia una economía circular y regenerativa. En primer lugar, se podría promover la innovación y la investigación en tecnologías y prácticas que permitan una gestión más eficiente y sostenible de los recursos. Esto podría implicar una mayor inversión en investigación y desarrollo por parte de empresas y gobiernos, así como la creación de incentivos para fomentar la innovación. En segundo lugar, se podría avanzar hacia una mayor colaboración entre diferentes sectores y actores, con el objetivo de fomentar la creación de cadenas de suministro más circulares y cerradas. Esto podría implicar la creación de plataformas de colaboración y la promoción de modelos de negocio colaborativos, en los que varias empresas trabajen juntas para cerrar el ciclo de los recursos. En tercer lugar, se podría mejorar la educación y la sensibilización de la población en temas relacionados con la economía circular y regenerativa, con el objetivo de fomentar una mayor conciencia y compromiso por parte de la sociedad. Esto podría implicar la incorporación de temas relacionados con la sostenibilidad y la economía circular en la educación desde edades tempranas, así como la realización de campañas de sensibilización y concienciación. Por último, se podría promover una mayor regulación y fiscalidad verde por parte de los gobiernos, con el objetivo de incentivar a las empresas y a la sociedad a adoptar prácticas más sostenibles y circulares. Esto podría implicar la creación de impuestos sobre la contaminación y el uso de recursos naturales, así como la creación de incentivos fiscales

para aquellas empresas que adopten prácticas más sostenibles y circulares.

La implementación de una economía circular y regenerativa presenta varios desafíos y obstáculos a superar. Uno de los mayores desafíos es el cambio en los modelos de negocio, ya que la economía circular y regenerativa implica un enfoque más holístico en la producción y consumo, donde los productos y materiales se mantienen en un ciclo de vida más prolongado. Esto requiere una redefinición de los productos, servicios y modelos de negocio, lo que a su vez requiere una mayor colaboración entre empresas y otras partes interesadas, como el gobierno y las comunidades locales. Otro desafío es la falta de incentivos económicos y políticos para adoptar una economía circular y regenerativa. En muchos casos, el modelo económico actual favorece la producción y consumo lineal, lo que puede dificultar la transición a un modelo circular y regenerativo. Asimismo, las políticas gubernamentales y las prácticas empresariales también pueden favorecer la producción y consumo lineal. Por lo tanto, se necesitan políticas y prácticas más efectivas que fomenten la economía circular y regenerativa. A pesar de estos desafíos, hay varias iniciativas y estrategias en todo el mundo que están trabajando para promover una economía circular y regenerativa. En Europa, la Comisión Europea lanzó una Estrategia Europea de Economía Circular en 2015, que tiene como objetivo aumentar la eficiencia en el uso de recursos y reducir la producción de residuos en toda la economía europea. Igualmente, hay varias organizaciones y empresas que han adoptado modelos circulares y regenerativos exitosos, como la empresa holandesa Philips, que ha cambiado su enfoque de la venta de productos a la venta de soluciones de iluminación.

En conclusión, la economía circular y regenerativa presenta una alternativa viable y sostenible al modelo económico actual basado en la producción y consumo lineal. Sin embargo, su implementación requiere cambios significativos en los modelos de negocio y políticas económicas actuales, así como una mayor colaboración entre empresas, gobierno y comunidades locales. A través de iniciativas y estrategias efectivas, es posible avanzar hacia una economía más circular y regenerativa que beneficie tanto al medio ambiente como a la sociedad en general.

V. ECONOMÍA DEMOCRÁTICA: características.

El concepto de economía circular y regenerativa ha adquirido una creciente importancia en el contexto de la búsqueda de soluciones sostenibles para el desarrollo económico. Este enfoque se basa en el diseño de sistemas económicos que minimicen la generación de residuos y la extracción de recursos naturales. La economía democrática es un modelo económico que busca establecer procesos democráticos en la gestión y toma de decisiones en la economía. En este modelo, la toma de decisiones no solo se limita a los dueños de empresas o a las autoridades gubernamentales, sino que también incluye a los trabajadores, consumidores y otros grupos interesados en la economía. Se basa en la idea de que la democracia no debe limitarse al ámbito político, sino que también debe aplicarse al ámbito económico, ya que las decisiones económicas tienen un impacto significativo en la vida de las personas. La democracia económica busca garantizar que las decisiones económicas sean tomadas de manera justa y transparente, teniendo en cuenta los intereses de todos los grupos involucrados. Los beneficios de la economía democrática son numerosos. En primer lugar, este modelo promueve una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones, lo que fomenta la transparencia y la responsabilidad en la gestión económica. En segundo lugar, busca reducir las desigualdades económicas y sociales, promoviendo una distribución más justa de la riqueza y el poder económico. En tercer lugar, promueve la sostenibilidad y la protección del medio ambiente, al tener en cuenta los impactos ambientales de las decisiones económicas. Existen varios ejemplos de economía democrática en la práctica. Uno de ellos es la cooperativa, una forma de organización económica en la que los trabajadores son también propietarios de la empresa y participan en la toma de decisiones. Otro ejemplo es el presupuesto participativo, una práctica en la que los ciudadanos participan en la asignación de los recursos públicos a través de un proceso democrático.

Según un estudio realizado por la Universidad de Cambridge en 2018, los modelos económicos más democráticos, como las cooperativas y las empresas propiedad de los trabajadores, tienen un impacto positivo en el bienestar de los trabajadores y la sostenibilidad a largo plazo de las empresas. Al mismo tiempo, un estudio de la Universidad de Harvard en 2017 encontró que los modelos económicos más democráticos son más resistentes a las crisis económicas y financieras.

La economía democrática busca una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones económicas, promoviendo la democratización de la propiedad y el control de los medios de producción. Según Mäki-Fränti y Kotilainen (2020), la economía democrática se enfoca en la justicia social, la igualdad y la solidaridad, y busca superar los problemas del capitalismo y el socialismo, ya que en ambos sistemas hay una concentración de poder económico en manos de una élite, sea de empresarios o burócratas.

Entre los beneficios de la economía democrática, se encuentra la reducción de las desigualdades económicas, la promoción de la participación ciudadana y el empoderamiento de la sociedad civil, y la reducción de la explotación laboral. Asimismo, se espera que tenga un enfoque más sostenible y de largo plazo, ya que la toma de decisiones está en manos de la sociedad en su conjunto y no en una élite empresarial enfocada en maximizar sus ganancias a corto plazo.

Uno de los modelos más conocidos de economía democrática es el modelo de cooperativas, donde los trabajadores son dueños y controlan la empresa en conjunto. Según Olson y Singleton (2019), las cooperativas pueden generar mayores beneficios para los trabajadores y las comunidades en las que se insertan, en comparación con las empresas tradicionales. Asimismo, las cooperativas suelen ser más sostenibles y resistentes a las crisis económicas. Sin embargo, la economía democrática también enfrenta desafíos, como la necesidad de construir una cultura participativa y la necesidad de un marco legal que permita la democratización de la propiedad y el control de los medios de producción. Según Chertavian (2019), la falta de cultura participativa y de conciencia sobre los beneficios de la economía democrática puede limitar su implementación y éxito. Conjuntamente,

la falta de un marco legal adecuado puede impedir la creación y el éxito de empresas democráticas.

En resumen, la economía democrática busca la democratización de la propiedad y el control de los medios de producción, con el objetivo de lograr una mayor justicia social y reducción de las desigualdades económicas. Si bien enfrenta desafíos, ofrece beneficios en términos de participación ciudadana, sostenibilidad y resistencia a las crisis económicas. La cooperativa es uno de los modelos más conocidos y exitosos de economía democrática, aunque su implementación y éxito dependen de una cultura participativa y un marco legal adecuado.

VI. CONJUGACIÓN DE LOS TRES MODELOS: solidario, circular/regenerativo y democrático.

La conjugación de las tres economías: solidaria, circular-regenerativa y democrática, es una propuesta que se ha venido planteando como una alternativa al modelo económico capitalista. Según Sotomayor et al. (2019), la economía solidaria se enfoca en la cooperación y la solidaridad, la circular-regenerativa en la sostenibilidad ambiental y el ciclo de vida de los productos, y la democrática en la justicia social y la participación ciudadana en la toma de decisiones económicas. Esta conjugación puede ser vista como un marco teórico para la construcción de una nueva economía, que incluya los valores y principios de cada una de las tres economías y que busque la transformación social hacia un sistema más justo y sostenible. De acuerdo con Gómez et al. (2020), la conjugación de estas tres economías podría generar una economía transformadora y revolucionaria, que promueva la equidad social y la protección del medio ambiente. Uno de los principales desafíos de esta unión es la creación de modelos empresariales y organizacionales que se ajusten a los principios de las tres economías. Según Cano y Sánchez (2020), esto implica la implementación de prácticas de colaboración y solidaridad en la empresa, la adopción de prácticas de producción y consumo sostenibles y la promoción de la participación democrática en la toma de decisiones. También, esta conexión requiere de políticas públicas que promuevan la economía solidaria, la economía circular-regenerativa y la economía democrática, y que apoyen el surgimiento y consolidación de empresas y organizaciones que promuevan estos valores. Según Mancebo et al. (2021), estas políticas podrían incluir la promoción de la economía social y solidaria en la contratación pública, la implementación de medidas fiscales para promover la producción y el consumo sostenible, y la creación de espacios de participación ciudadana en la toma de decisiones económicas. En definitiva, la unión de las tres economías puede ser vista como una propuesta innovadora y transformadora para la construcción de una nueva economía, que

tenga en cuenta los valores y principios de solidaridad, sostenibilidad ambiental y democracia. Sin embargo, es necesario seguir trabajando en la implementación de modelos empresariales y organizacionales que promuevan estos valores y en la creación de políticas públicas que apoyen este tipo de iniciativas. Al mismo tiempo, la relación de estas tres economías puede ser muy beneficiosa para la creación de un modelo económico más sostenible y justo. Por ejemplo, la economía circular y regenerativa puede proporcionar materias primas y energía renovable para la economía solidaria, mientras que la economía democrática puede proporcionar una gobernanza justa y participativa para la coordinación de las otras dos economías.

Indistintamente, hay diversos ejemplos de proyectos y empresas que ya están implementando esta relación de economías. Por ejemplo, la cooperativa española Som Energia, que se dedica a la producción y distribución de energía renovable, tiene una estructura democrática y participativa en la toma de decisiones y está enfocada en la economía circular y regenerativa al promover el autoconsumo y la reducción de residuos. Otro ejemplo es el proyecto Fairphone, una empresa social que produce teléfonos móviles éticos y sostenibles, utilizando materiales reciclados y de comercio justo. Fairphone está enfocado en la economía solidaria al establecer alianzas con cooperativas mineras y fabricantes justos, y en la economía circular y regenerativa al promover el reciclaje y la reutilización de sus productos. En definitiva, la conexión de estas tres economías puede ser una alternativa sostenible y justa al modelo económico capitalista actual. Al fomentar la colaboración y la coordinación entre estas economías, se pueden crear soluciones integrales a los desafíos sociales y ambientales, y promover un enfoque más humano y participativo en la economía.

En este sentido, algunos estudios y artículos académicos han explorado los beneficios y las posibilidades de la combinación de estas tres economías. Por ejemplo, en un artículo publicado en la revista Sustainability, los autores argumentan que la integración de la economía solidaria, circular y regenerativa puede ser una herramienta para lograr una transición hacia un sistema económico más sostenible y justo. Asimismo, los autores señalan que la colaboración y el diálogo intersectorial pueden ser fundamentales para crear un enfoque integral y coherente de estas economías. En otro artículo publicado en la revista Ecological Economics, los autores argumentan que la economía

circular y regenerativa puede ser una oportunidad para fomentar la economía solidaria al apoyar a las empresas locales y promover la producción y el consumo de alimentos locales y sostenibles. Asimismo, los autores destacan que la economía democrática puede proporcionar una estructura participativa y justa para la gestión y la coordinación de estas economías.

Existen diversos ejemplos de proyectos y empresas que ya están implementando esta integración de economías. Por ejemplo, la cooperativa española Som Energia se dedica a la producción y distribución de energía renovable con una estructura democrática y participativa en la toma de decisiones, enfocada en la economía circular y regenerativa al promover el autoconsumo y la reducción de residuos.

La transición hacia un modelo económico fusionado de economía solidaria, circular y regenerativa puede ser un proceso ordenado y ampliado si se toman en cuenta algunos elementos clave. A continuación, se presentan algunas posibles estrategias para una transición ordenada y ampliada hacia este nuevo modelo económico:

1. Fomentar la educación y la conciencia: Es fundamental que se fomente la educación y la conciencia sobre las ventajas y las posibilidades de la conjugación de estas tres economías. Esto incluye la promoción de proyectos educativos, la sensibilización de la sociedad y la formación de redes de colaboración entre las diferentes iniciativas.

2. Apoyar a las iniciativas y proyectos existentes: Es importante apoyar a las iniciativas y proyectos que ya están implementando esta conjugación de economías. Esto incluye la promoción de políticas públicas que fomenten la economía solidaria, circular y regenerativa, así como la creación de programas de financiamiento y capacitación específicos para estas iniciativas.

3. Fomentar la colaboración entre sectores: La colaboración entre diferentes sectores (empresas, gobierno, sociedad civil, academia, entre otros) puede ser fundamental para la creación de un enfoque integrado y coherente de estas

economías. Esto implica el fomento de la participación y el diálogo entre los diferentes actores involucrados.

4. Promover la innovación y el emprendimiento social: Es importante fomentar la innovación y el emprendimiento social para la creación de soluciones sostenibles y justas a los desafíos sociales y ambientales. Esto implica la creación de espacios de incubación y aceleración para proyectos innovadores y el apoyo a emprendedores sociales.

5. Fortalecer la gobernanza participativa: La gobernanza participativa y justa puede ser fundamental para la coordinación y la gestión efectiva de estas economías conjugadas. Esto incluye la promoción de la participación ciudadana en la toma de decisiones y la creación de mecanismos de rendición de cuentas y transparencia.

Finalmente, una transición ordenada y ampliada hacia un modelo económico conjugado de economía solidaria, circular y regenerativa puede ser posible si se toman en cuenta algunos elementos clave como la educación y la conciencia, el apoyo a las iniciativas existentes, la colaboración entre sectores, la promoción de la innovación y el emprendimiento social y la fortaleza de la gobernanza participativa.

VII. NUEVO MODELO ECONÓMICO

La economía mundial actual enfrenta grandes desafíos, incluyendo la creciente desigualdad económica y la pobreza extrema en muchas partes del mundo. El capitalismo, como sistema económico dominante, ha sido criticado por no ser capaz de abordar estos problemas y por crear desequilibrios en la distribución de la riqueza y el poder económico.

Una posible solución a estos problemas es la implementación de una nueva economía equitativa, que se centra en la equidad y la justicia social en lugar de en el crecimiento económico a toda costa. Esta economía se basa en la idea de que la economía debe estar al servicio de la sociedad y no al revés.

La nueva economía equitativa implica una serie de cambios importantes en la forma en que se organizan y operan los sistemas económicos. En primer lugar, se requiere una redistribución más justa de la riqueza y los ingresos, de modo que las personas más ricas y poderosas no tengan un control desproporcionado sobre los recursos económicos. El primer punto en el que se debe enfocar para llevar a cabo una transición hacia una nueva economía equitativa es en la creación de un sistema fiscal justo y progresivo. Actualmente, en muchos países, las políticas fiscales favorecen a los sectores más ricos de la sociedad, mientras que los trabajadores y las clases medias están sujetos a una carga fiscal desproporcionada. Esto se debe en gran medida a la influencia de los lobbies empresariales en la política fiscal y económica, que han logrado que se implementen medidas de exención de impuestos y otras políticas que benefician principalmente a las grandes corporaciones y a los más ricos. Para revertir esta situación, se debe establecer un sistema fiscal justo que grave de manera proporcional a todas las personas, sin importar su nivel de ingresos. Una forma de hacerlo es mediante la implementación de impuestos progresivos sobre la renta y el patrimonio, que aumenten a medida que se incrementan los ingresos y la riqueza. Asimismo, se deberían revisar las políticas fiscales y eliminar las exenciones y

reducciones de impuestos que actualmente benefician a las grandes empresas y a los ricos. Un ejemplo de una política fiscal progresiva es la implementada en los países escandinavos, donde se aplican altos impuestos a los ingresos y a la riqueza, pero al mismo tiempo se ofrece un amplio conjunto de servicios públicos gratuitos o a precios reducidos, como la educación, la salud, el transporte y la vivienda. Esto permite que las personas con menos ingresos puedan acceder a estos servicios de manera equitativa, lo que a su vez reduce las desigualdades sociales y promueve la movilidad social. Otro ejemplo de una política fiscal justa y equitativa es la tasa Tobin, que consiste en gravar las transacciones financieras internacionales con un pequeño porcentaje, lo que podría generar ingresos significativos para el desarrollo de políticas sociales y medioambientales. Sin embargo, este tipo de impuesto aún no ha sido implementado a nivel global debido a la oposición de los sectores más poderosos del mundo financiero. En resumen, la creación de un sistema fiscal justo y progresivo es un primer paso crucial para lograr una economía más equitativa y justa, que permita reducir las desigualdades sociales y promover la movilidad social. Esto requerirá la implementación de políticas fiscales más justas y la eliminación de las exenciones de impuestos que benefician a los más ricos y a las grandes corporaciones, así como la implementación de nuevas medidas fiscales que permitan financiar la creación de servicios públicos y políticas sociales para beneficio de toda la sociedad.

En segundo lugar, la nueva economía equitativa se enfoca en la creación de empleos de calidad y en la promoción del emprendimiento social. Esto implica fomentar la creación de empresas que estén comprometidas con la justicia social y el bienestar de la comunidad, y no solo con la maximización de las ganancias. El cuarto punto es la necesidad de una regulación más estricta de las empresas y los mercados. El capitalismo del siglo XXI debe ser regulado para asegurar que las empresas y los mercados no operen en detrimento de las personas y del medio ambiente. Esto se puede lograr a través de políticas gubernamentales que promuevan la responsabilidad social empresarial y la sostenibilidad ambiental. En primer lugar, es importante que las empresas sean responsables socialmente y consideren los impactos sociales y ambientales de sus actividades. Esto significa que deben ir más allá de simplemente generar ganancias y

considerar cómo sus acciones afectan a la sociedad y al medio ambiente. Las empresas deben ser transparentes y rendir cuentas por sus acciones, y se les debe exigir que cumplan con altos estándares sociales y ambientales. En segundo lugar, es necesario que los mercados sean regulados para prevenir abusos y excesos. Las regulaciones deben incluir medidas para prevenir la monopolización y la concentración excesiva del poder económico, y para proteger a los consumidores y los trabajadores de explotación y abuso. Igualmente, las regulaciones deben promover la competencia justa y evitar la corrupción y la manipulación del mercado. En tercer lugar, la regulación también debe promover la sostenibilidad ambiental. Las empresas y los mercados deben ser regulados para asegurar que no dañen el medio ambiente y para fomentar la adopción de prácticas sostenibles. Esto incluye medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, preservar los ecosistemas naturales y reducir el consumo de recursos naturales. En resumen, la regulación es esencial para garantizar que las empresas y los mercados operen de manera justa y responsable. Esto puede ayudar a prevenir abusos y excesos, proteger a los consumidores y los trabajadores, y promover la sostenibilidad ambiental. El capitalismo del siglo XXI debe ser regulado para asegurar que beneficie a todos, no solo a unos pocos privilegiados.

En tercer lugar, se debe poner fin a la explotación laboral y se deben garantizar los derechos laborales básicos para todos los trabajadores, incluyendo un salario digno y condiciones de trabajo seguras y saludables. El tercer punto de la nueva teoría económica que proponemos se centra en la importancia de una redistribución justa de la riqueza. Como mencioné anteriormente, la desigualdad económica es un problema importante en todo el mundo y ha aumentado en muchos países en las últimas décadas. Para abordar este problema, es esencial que se implementen políticas fiscales y económicas que fomenten una redistribución justa de la riqueza. Una forma en que esto puede lograrse es a través de la implementación de impuestos progresivos, que gravan a los ricos y a las empresas con mayores tasas impositivas que a las personas y empresas de bajos ingresos. Al mismo tiempo, se pueden implementar políticas de gasto público que apoyen a los sectores más vulnerables de la sociedad, como la educación, la salud y la vivienda. También es importante que se aborden las

disparidades salariales y se garantice que los trabajadores reciban un salario justo y digno por su trabajo. En muchos países, los trabajadores de bajos ingresos y los trabajadores en sectores precarios reciben salarios muy por debajo del salario mínimo y no tienen acceso a beneficios laborales básicos, como seguro de salud y días de vacaciones pagados. Esto perpetúa la desigualdad y la pobreza, por lo que es esencial abordar estas disparidades salariales. Igualmente de la redistribución justa de la riqueza, también es importante abordar la brecha de género y la discriminación económica que enfrentan las minorías y las comunidades marginadas. En muchos países, las mujeres y las minorías étnicas y raciales enfrentan mayores tasas de pobreza y desigualdad económica debido a la discriminación en el acceso a la educación, el empleo y la vivienda. Por lo tanto, es importante implementar políticas que aborden estas disparidades y promuevan la igualdad económica. En resumen, el tercer punto de la nueva teoría económica que proponemos se centra en la importancia de una redistribución justa de la riqueza, abordando las disparidades salariales, la brecha de género y la discriminación económica. Para lograr esto, es esencial implementar políticas fiscales y económicas que fomenten una redistribución justa de la riqueza y promuevan la igualdad económica.

En cuarto lugar, la nueva economía equitativa se enfoca en la sostenibilidad ambiental y en la protección del medio ambiente. Esto significa promover prácticas empresariales y de consumo que sean respetuosas con el medio ambiente y que reduzcan la huella de carbono y otros impactos negativos en el medio ambiente. El segundo punto es el uso de nuevas tecnologías y formas de organización empresarial que permitan una mayor eficiencia y productividad, al mismo tiempo que reduzcan el impacto ambiental negativo de las actividades económicas. En la actualidad, existen diversas tecnologías y prácticas empresariales que pueden ayudar a lograr estos objetivos. Por ejemplo, la implementación de sistemas de producción más eficientes, como la fabricación just in time, puede reducir los costos de producción y minimizar los residuos generados. Conjuntamente, el uso de tecnologías limpias, como la energía solar o eólica, puede ayudar a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Otro ejemplo de tecnología que puede mejorar la eficiencia y reducir el impacto ambiental es la agricultura de precisión, que utiliza sensores y sistemas

de información geográfica para monitorear y optimizar el uso de fertilizantes, agua y otros recursos. Esto puede reducir la contaminación del agua y del suelo, así como aumentar la productividad y reducir los costos de producción. En cuanto a las formas de organización empresarial, el modelo de empresa B, también conocida como empresa beneficiaria, es una alternativa que busca combinar la rentabilidad económica con la responsabilidad social y ambiental. Estas empresas tienen como objetivo maximizar su impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente, a la vez que generan beneficios económicos para sus accionistas. Para ello, se basan en una gestión ética y transparente, y miden su éxito no solo por sus ganancias, sino también por su impacto social y ambiental. En resumen, el uso de nuevas tecnologías y formas de organización empresarial puede ayudar a lograr una mayor eficiencia y productividad, reducir el impacto ambiental de las actividades económicas y fomentar la responsabilidad social empresarial.

En quinto lugar, se requiere una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones económicas. Esto significa involucrar a las comunidades y a los ciudadanos en la planificación y el diseño de políticas y programas económicos, en lugar de dejar todo en manos de los expertos y los poderosos.

El sexto punto de la nueva teoría económica se enfoca en la importancia de la educación y el desarrollo humano en el crecimiento económico. La educación no solo es un derecho humano fundamental, sino que también es un factor clave en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La inversión en educación y desarrollo humano no solo mejora la calidad de vida de las personas, sino que también aumenta la productividad y la innovación, lo que a su vez impulsa el crecimiento económico. Para entender la importancia de la educación en el crecimiento económico, podemos analizar los casos de países como Corea del Sur y Singapur. Ambos países pasaron de ser economías agrarias a economías altamente desarrolladas en unas pocas décadas, y gran parte de su éxito se atribuye a la inversión en educación y desarrollo humano. En Corea del Sur, el gobierno invirtió en la educación de la población y fomentó el acceso a la educación superior, lo que llevó a un aumento en la productividad y la innovación en

sectores clave como la tecnología y la automoción. En Singapur, se implementó un sistema educativo de alta calidad que enfatiza la educación en ciencias, matemáticas y tecnología, lo que ayudó a transformar el país en un centro de innovación y tecnología en Asia. También de aumentar la productividad y la innovación, la educación y el desarrollo humano también pueden ayudar a reducir la desigualdad y la pobreza. Los estudios han demostrado que la educación puede ser un factor clave en la reducción de la pobreza al mejorar las oportunidades de empleo y aumentar los ingresos de las personas. También puede aumentar la igualdad de género y reducir la discriminación racial y étnica, lo que a su vez puede mejorar la cohesión social y el bienestar general. En resumen, el sexto punto de la nueva teoría económica destaca la importancia de la educación y el desarrollo humano en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La inversión en educación no solo mejora la calidad de vida de las personas, sino que también aumenta la productividad y la innovación, lo que impulsa el crecimiento económico y la competitividad global. Al mismo tiempo, también puede ayudar a reducir la desigualdad y la pobreza al mejorar las oportunidades de empleo y aumentar los ingresos de las personas, y al fomentar la igualdad de género y la cohesión social. La nueva economía equitativa ofrece una alternativa viable al capitalismo y su enfoque en el crecimiento económico a toda costa. Si se implementan los cambios necesarios, esta economía puede contribuir significativamente a la reducción de la desigualdad y la pobreza, la creación de empleos de calidad y la protección del medio ambiente. La nueva economía equitativa no es una utopía, sino una solución práctica y necesaria para los problemas económicos y sociales del mundo actual.

El séptimo punto se refiere a la promoción de la innovación y el desarrollo tecnológico. La nueva economía equitativa debe estar impulsada por una dinámica de innovación constante y el uso de tecnologías avanzadas, con el fin de crear productos y servicios más eficientes, sostenibles y accesibles para la población. Esto implica no solo fomentar la investigación y el desarrollo en áreas clave como la energía, la salud, la agricultura y la industria, sino también asegurar que las tecnologías sean accesibles y utilizadas en beneficio de toda la sociedad.

Un ejemplo de esto es el uso de tecnologías digitales para democratizar el acceso a la educación y la capacitación. En muchos países, la educación sigue siendo inaccesible para amplias capas de la población debido a barreras económicas, geográficas o culturales. La nueva economía equitativa debería promover el uso de tecnologías de la información y la comunicación para superar estas barreras, mediante el desarrollo de plataformas de educación en línea, programas de capacitación virtual y herramientas digitales de acceso a la información. De esta manera, se puede asegurar que todos tengan acceso a la educación y la capacitación necesarias para participar en la economía y contribuir al desarrollo sostenible.

Otro ejemplo de innovación en la nueva economía equitativa es la implementación de tecnologías limpias y renovables en la producción y el consumo de energía. La transición a fuentes de energía más limpias y sostenibles es esencial para combatir el cambio climático y garantizar un futuro habitable para las generaciones venideras. Asimismo, la adopción de tecnologías limpias y renovables puede reducir los costos de energía a largo plazo y crear nuevas oportunidades de empleo en el sector energético.

El punto 8 de la nueva teoría económica equitativa propone la implementación de políticas fiscales progresivas para garantizar la redistribución de la riqueza y reducir la desigualdad económica. En muchos países, las políticas fiscales han sido diseñadas para beneficiar a las grandes empresas y a los individuos más ricos, lo que ha llevado a una mayor concentración de la riqueza en manos de unos pocos. La nueva teoría económica equitativa propone una reforma fiscal que tenga en cuenta la redistribución de la riqueza y la reducción de la desigualdad, con medidas como:

Aumentar los impuestos a los más ricos y a las grandes empresas: los impuestos progresivos pueden ayudar a reducir la desigualdad y financiar programas de bienestar social que beneficien a toda la población. Se puede considerar la implementación de un impuesto a la riqueza o un impuesto a las transacciones financieras para aumentar los ingresos fiscales y reducir la especulación financiera.

Reducir los impuestos a los trabajadores y las pequeñas empresas: una reducción de impuestos para las personas de bajos ingresos y las pequeñas empresas puede aumentar el poder adquisitivo y la capacidad de inversión de la población, lo que puede estimular el crecimiento económico y reducir la desigualdad.

Eliminar las exenciones fiscales injustas: muchas grandes empresas y personas ricas reciben exenciones fiscales que les permiten pagar menos impuestos de lo que deberían. La eliminación de estas exenciones puede aumentar los ingresos fiscales y reducir la desigualdad.

Implementar una reforma fiscal global: muchos países tienen políticas fiscales que permiten la evasión fiscal y el traslado de la riqueza a paraísos fiscales. La implementación de una reforma fiscal global puede ayudar a combatir la evasión fiscal y garantizar que todas las empresas y personas paguen impuestos justos.

Utilizar los ingresos fiscales para programas de bienestar social: los ingresos fiscales adicionales pueden utilizarse para financiar programas de bienestar social, como la educación, la salud y la vivienda, que benefician a toda la población y reducen la desigualdad.

La implementación de políticas fiscales progresivas puede ayudar a reducir la desigualdad y garantizar una distribución más equitativa de la riqueza. Sin embargo, es importante que estas políticas se implementen de manera justa y equitativa para evitar efectos negativos en la economía y la sociedad en general.

El punto 9 se refiere a la necesidad de fomentar la innovación y la investigación en las empresas. En el modelo económico actual, las empresas a menudo priorizan la maximización de beneficios a corto plazo en lugar de invertir en innovación y desarrollo a largo plazo. Esto puede llevar a una falta de competitividad en el mercado global y a una menor capacidad para adaptarse a los cambios en las demandas del consumidor y las nuevas tecnologías.

Para fomentar la innovación, es importante que las empresas tengan incentivos adecuados, como créditos fiscales, subsidios y apoyo gubernamental para la investigación y el desarrollo. Igualmente, las empresas también pueden fomentar la innovación mediante la creación

de una cultura empresarial que promueva la experimentación y el aprendizaje continuo.

Un ejemplo de una empresa que ha fomentado la innovación es Google. La compañía ha establecido una cultura de trabajo que alienta la experimentación y la creatividad, lo que ha llevado a la creación de productos como Google Maps, Google Glass y Google Translate. Al mismo tiempo, Google ha invertido en proyectos de investigación y desarrollo en áreas como la inteligencia artificial y la energía renovable.

Otro ejemplo es la empresa Tesla, que se ha centrado en la innovación en el campo de los vehículos eléctricos y las baterías. La compañía ha invertido en la investigación y el desarrollo de tecnologías de vanguardia y ha utilizado la innovación para crear productos que satisfagan las necesidades de los consumidores y sean sostenibles.

El punto 10 de la nueva teoría económica propone una transformación en la estructura de las empresas, de modo que se otorgue mayor poder y participación a los trabajadores. Esto se basa en la idea de que los trabajadores son una parte esencial de la empresa y que su voz y experiencia deben ser valoradas en la toma de decisiones.

Una forma de lograr esto es a través de la implementación de modelos de propiedad y gestión cooperativos. En este tipo de empresa, los trabajadores tienen una propiedad compartida y una participación en la gestión de la empresa. Esto les permite tomar decisiones importantes y tener una mayor autonomía en el lugar de trabajo, lo que a su vez puede aumentar su satisfacción y compromiso con el trabajo.

También, los modelos cooperativos pueden ser beneficiosos para la economía en general, ya que están diseñados para ser más justos y sostenibles a largo plazo. Por ejemplo, las cooperativas pueden centrarse en el crecimiento sostenible y la reinversión de las ganancias en lugar de maximizar los beneficios para los propietarios individuales.

Otro enfoque para aumentar la participación de los trabajadores es a través de la implementación de programas de reparto de beneficios y acciones en la empresa. Esto implica que los trabajadores reciben una parte de las ganancias y tienen la oportunidad de poseer una parte de la empresa. Esta estrategia puede aumentar la motivación y el

compromiso de los trabajadores, así como mejorar la lealtad y la retención de empleados.

En resumen, la transformación de la estructura de las empresas para dar mayor poder y participación a los trabajadores es una propuesta clave de la nueva teoría económica. Esto se puede lograr a través de la implementación de modelos cooperativos y programas de reparto de beneficios y acciones. Conjuntamente de mejorar la satisfacción y el compromiso de los trabajadores, estos modelos también pueden ser más justos y sostenibles a largo plazo para la economía en general. El punto 11 plantea la necesidad de un cambio en el enfoque de la educación, pasando de un enfoque basado en el conocimiento y la información a uno centrado en el desarrollo de habilidades y competencias. Esto implica una revisión de los programas educativos y la forma en que se imparten las clases.

En la actualidad, muchos sistemas educativos se centran en la transmisión de conocimientos teóricos, lo que puede resultar obsoleto en un mundo en constante cambio y evolución. Por lo tanto, es necesario un cambio en el enfoque de la educación que permita a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas y competencias que les permitan adaptarse a un mundo en constante cambio. Para lograr este cambio, es necesario una mayor colaboración entre las empresas y las instituciones educativas, de manera que se pueda identificar cuáles son las habilidades y competencias más demandadas por el mercado laboral. También, es importante fomentar la creatividad y la capacidad de resolver problemas de los estudiantes, para lo cual se pueden utilizar técnicas de aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación. Otro aspecto importante en este punto es la necesidad de una educación más inclusiva, que permita a todos los estudiantes desarrollar su potencial independientemente de sus orígenes socioeconómicos o culturales. Esto implica la eliminación de barreras para el acceso a la educación, así como la creación de entornos educativos que promuevan la inclusión y la diversidad.

El punto 12 de la nueva teoría económica propone la creación de una nueva institución financiera internacional que esté enfocada en el desarrollo económico sostenible y en la reducción de la desigualdad global. Esta institución tendría como objetivo principal el financiamiento de proyectos que fomenten el crecimiento económico

y la reducción de la pobreza en países en desarrollo. Para llevar a cabo este objetivo, la nueva institución financiera debería estar respaldada por un amplio número de países y contar con una sólida base de financiamiento. Igualmente, sería necesario establecer criterios claros y rigurosos para la selección de proyectos financiados, garantizando que los recursos sean asignados de manera efectiva y eficiente. Una de las principales ventajas de esta institución sería la posibilidad de contar con una fuente de financiamiento estable y confiable para los países en desarrollo, lo que les permitiría reducir su dependencia de las instituciones financieras internacionales tradicionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Al mismo tiempo, esta nueva institución podría estar enfocada en proyectos específicos, como el desarrollo de infraestructura, la educación o la salud, lo que permitiría un enfoque más preciso y efectivo en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Por otro lado, es importante señalar que la creación de una nueva institución financiera internacional no estaría exenta de desafíos y riesgos. En primer lugar, sería necesario establecer mecanismos efectivos de gobernanza y supervisión para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en la asignación de recursos. También, es importante tener en cuenta que la creación de una nueva institución financiera podría generar tensiones con las instituciones financieras internacionales ya existentes, lo que podría dificultar la cooperación y el trabajo conjunto en temas de desarrollo económico.

El punto 13 sugiere que la nueva teoría económica debería estar fundamentada en una ética de responsabilidad social y ambiental. Esto es extremadamente importante para el futuro de la economía y el bienestar humano en general. En la actualidad, muchas empresas y economías se centran únicamente en la maximización de las ganancias y en la minimización de costos, sin tener en cuenta el impacto social y ambiental de sus actividades. Esto ha llevado a la explotación de trabajadores, la degradación del medio ambiente y la desigualdad económica. Una teoría económica basada en la ética de la responsabilidad social y ambiental aborda estos problemas y busca equilibrar los intereses económicos con los intereses sociales y ambientales. Esto significa que las empresas y los gobiernos deben tomar en cuenta no solo el impacto económico de sus actividades, sino también su impacto social y ambiental. Por ejemplo, una empresa que fabrica productos debe asegurarse de que sus trabajadores reciban un

salario justo y condiciones de trabajo seguras, mientras que al mismo tiempo minimiza el impacto ambiental de sus procesos de producción. Del mismo modo, los gobiernos deben tomar decisiones económicas que tengan en cuenta el impacto social y ambiental, en lugar de centrarse únicamente en la maximización del crecimiento económico. Una teoría económica basada en la ética de la responsabilidad social y ambiental también reconoce la importancia de la equidad y la justicia social. Esto significa que la distribución de la riqueza y los recursos debe ser justa y equitativa para todos los miembros de la sociedad, y no solo para una élite privilegiada.

El punto 14 de la nueva teoría económica propone la creación de un sistema de protección social efectivo y justo para todos los ciudadanos. Este sistema debería estar basado en una redistribución justa de la riqueza y en la garantía de acceso a servicios básicos como salud, educación, vivienda y alimentación. En la actualidad, existen muchos países que han avanzado en la creación de sistemas de protección social efectivos, como los países escandinavos, donde se han implementado políticas públicas que garantizan un acceso universal a servicios básicos. Sin embargo, en muchos otros países, especialmente en aquellos con altos niveles de desigualdad económica, la implementación de un sistema de protección social justo y efectivo sigue siendo un desafío. Para lograr este objetivo, es necesario que el Estado juegue un papel fundamental en la creación y administración de este sistema de protección social. Esto implica una inversión importante en recursos económicos y humanos, así como una planificación estratégica para garantizar la eficacia y eficiencia en la prestación de servicios. Asimismo, es importante garantizar la participación y la inclusión de todos los ciudadanos en el diseño y la implementación de este sistema de protección social. Esto implica escuchar y considerar las necesidades y perspectivas de los grupos más vulnerables y marginados de la sociedad, como los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y las minorías étnicas. La importancia de crear un sistema de protección social efectivo y justo para todos los ciudadanos, como una forma de garantizar el acceso a servicios básicos y de reducir la desigualdad económica. Para lograr este objetivo, es necesario que el Estado juegue un papel fundamental en la creación y administración de este sistema, y que se garantice la participación e inclusión de todos los ciudadanos en su diseño e implementación.

El punto 16 de la nueva teoría económica propone la implementación de una educación financiera efectiva. La educación financiera se refiere a la enseñanza de conceptos y herramientas relacionados con el manejo de las finanzas personales y empresariales, y es esencial para la toma de decisiones informadas y responsables en el ámbito financiero. Una educación financiera efectiva debe ser accesible para todas las personas, independientemente de su nivel socioeconómico o educativo. Esto implica que el sistema educativo debe incorporar programas de educación financiera desde la educación básica hasta la educación superior. Conjuntamente, la educación financiera debe ser práctica y aplicable a la vida real, enfocada en el desarrollo de habilidades financieras y no solo en la memorización de conceptos teóricos. Los programas de educación financiera deben incluir ejercicios prácticos que permitan a los estudiantes aplicar los conceptos aprendidos a situaciones reales, como la elaboración de presupuestos, la planificación financiera y la inversión. Otro aspecto importante de la educación financiera es su enfoque en la ética y la responsabilidad social. La educación financiera debe enseñar no solo el manejo adecuado del dinero, sino también el impacto de las decisiones financieras en el entorno social y ambiental.

La educación financiera es una de las habilidades más importantes que se pueden enseñar a las personas, ya que les permite tomar decisiones informadas y responsables sobre sus finanzas personales. Sin embargo, en muchos casos, la educación financiera no se enseña de manera efectiva, lo que puede limitar su impacto y utilidad. Para lograr una educación financiera efectiva, es necesario adoptar un enfoque integral que incluya tanto la enseñanza de conceptos financieros básicos como la práctica de habilidades financieras. Una forma de hacerlo es a través de la implementación de un plan de educación financiera que se centre en los siguientes puntos clave:

1. Evaluación de necesidades: Antes de comenzar a enseñar habilidades financieras, es importante evaluar las necesidades de los estudiantes o participantes. Esto puede incluir la identificación de brechas de conocimiento, la comprensión de las metas y objetivos financieros de los participantes y la

determinación de las mejores prácticas para ayudar a los participantes a alcanzar sus metas.

2. Selección de contenido: Una vez que se han evaluado las necesidades, es importante seleccionar el contenido adecuado para enseñar. El contenido debe estar adaptado a los niveles de conocimiento y experiencia de los participantes, y debe ser relevante para sus necesidades y metas financieras.

3. Enseñanza de habilidades financieras prácticas: También de enseñar conceptos financieros básicos, es importante enseñar habilidades financieras prácticas que los participantes puedan aplicar en la vida real. Esto puede incluir la enseñanza de cómo establecer un presupuesto, cómo ahorrar y cómo invertir.

4. Evaluación y seguimiento: Es importante evaluar la efectividad del programa de educación financiera y realizar un seguimiento de los participantes para determinar si han logrado sus metas financieras. Esto puede ayudar a identificar áreas de mejora y hacer ajustes para mejorar el programa en el futuro.

5. Participación de la comunidad: Para lograr una educación financiera efectiva, es importante involucrar a la comunidad en la enseñanza de habilidades financieras. Esto puede incluir la colaboración con organizaciones comunitarias y la creación de redes de apoyo para ayudar a los participantes a alcanzar sus metas financieras.

En conclusión, para lograr una educación financiera efectiva es necesario adoptar un enfoque integral que incluya la evaluación de necesidades, la selección de contenido adecuado, la enseñanza de habilidades financieras prácticas, la evaluación y seguimiento y la participación de la comunidad. Al hacerlo, se pueden proporcionar a

los participantes las herramientas y el conocimiento necesarios para tomar decisiones financieras informadas y responsables en la vida real.

Tal como menciona Bryant:

> "La educación financiera efectiva es un componente clave para el éxito financiero y la estabilidad económica. Las personas necesitan entender cómo funciona el sistema financiero, cómo tomar decisiones financieras informadas y cómo protegerse contra el fraude y la explotación financiera. La educación financiera puede marcar una gran diferencia en la vida de las personas." - John Hope Bryant, fundador y CEO de Operation HOPE.

El punto 17 debe aplicarse bajo la necesidad de una mayor colaboración internacional en la lucha contra la evasión fiscal y la elusión fiscal, especialmente por parte de las grandes corporaciones. En este sentido, se hace necesaria a la necesidad de fortalecer la cooperación internacional para intercambiar información fiscal entre países y para garantizar que las grandes corporaciones no eludan sus responsabilidades fiscales en los países donde operan. La falta de cooperación internacional en este sentido ha permitido que algunas empresas multinacionales evadan impuestos en los países donde operan, trasladando sus ganancias a países con impuestos más bajos o incluso a paraísos fiscales. Esto tiene un impacto negativo en la economía y en la capacidad de los países para financiar programas sociales y de desarrollo. Para abordar este problema, es necesario fortalecer la cooperación internacional y crear mecanismos de transparencia fiscal que permitan a los países conocer mejor las operaciones de las empresas multinacionales y garantizar que paguen impuestos justos en cada país donde operan. Esto puede incluir la creación de acuerdos internacionales, como los tratados para evitar la doble imposición, y la creación de mecanismos de intercambio de información entre las autoridades fiscales de diferentes países. Asimismo, también se pueden explorar mecanismos para incentivar a las empresas a cumplir con sus obligaciones fiscales, como la creación de incentivos fiscales para las empresas que demuestren su compromiso con la transparencia fiscal y el pago de impuestos justos. El plan de acción para una mayor colaboración internacional en la lucha contra la evasión fiscal y la elusión fiscal incluiría medidas como el intercambio automático de información fiscal entre los países, la

adopción de estándares internacionales para la transparencia fiscal y la creación de mecanismos para evitar la planificación fiscal agresiva. Un ejemplo de cómo se ha implementado este tipo de medidas es la Convención Multilateral sobre Asistencia Administrativa Mutua en Asuntos Fiscales, que ha sido adoptada por más de 140 países y permite el intercambio automático de información fiscal entre las autoridades fiscales de diferentes países. También existen iniciativas como la Iniciativa de Transparencia de Beneficiarios Finales (Beneficial Ownership Transparency Initiative) impulsada por el G20, que busca garantizar la transparencia en la propiedad real de las empresas y prevenir la evasión fiscal y el lavado de dinero.

El punto 18 del plan consiste en fomentar la innovación y la investigación y desarrollo (I+D) para apoyar la transición a una economía sostenible y descarbonizada. En este sentido, es importante impulsar políticas y estrategias que promuevan la innovación en el sector privado, especialmente en la industria, con el fin de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la eficiencia energética. Para lograr este objetivo, se pueden establecer incentivos fiscales y financieros para empresas que inviertan en tecnologías limpias y sostenibles, así como para aquellas que desarrollen proyectos de investigación y desarrollo en este ámbito. Igualmente, se pueden establecer alianzas entre el sector público y privado para promover la innovación y la I+D en tecnologías limpias y sostenibles. Otro aspecto importante para fomentar la innovación y la investigación es el fortalecimiento del sistema educativo en áreas como la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés). Se pueden establecer políticas y programas que promuevan la educación en STEM desde una edad temprana, con el objetivo de formar profesionales altamente capacitados que puedan contribuir al desarrollo de tecnologías limpias y sostenibles. Por último, es importante fomentar la colaboración internacional en el ámbito de la innovación y la I+D. Se pueden establecer acuerdos y alianzas entre países para compartir conocimientos, recursos y tecnologías que permitan avanzar en la transición hacia una economía sostenible y descarbonizada. Al mismo tiempo, se pueden establecer redes de colaboración entre empresas, universidades y centros de investigación de distintos países para impulsar la innovación en tecnologías limpias y sostenibles. A nivel cuantitativo, se pueden citar algunos datos que

respaldan la importancia de la inversión en I+D para el crecimiento económico. Por ejemplo, un informe de la Comisión Europea encontró que la inversión en I+D está fuertemente correlacionada con el crecimiento económico, y que un aumento del 1% en la inversión en I+D puede aumentar el PIB per cápita en un 0,03%. Conjuntamente, otro estudio encontró que los países que invierten más en I+D tienden a tener una mayor productividad y una menor tasa de desempleo.

El punto 19 del plan de acción se centra en la implementación de políticas de protección ambiental y cambio climático. El objetivo es avanzar hacia un desarrollo sostenible y un futuro más verde y limpio. Una de las medidas propuestas es la implementación de incentivos fiscales y financieros para las empresas que adopten prácticas sostenibles y reduzcan su huella de carbono. Esto podría incluir la reducción de impuestos a empresas que utilicen energías renovables y/o que reduzcan su consumo de energía, así como la oferta de préstamos a tasas preferenciales para inversiones en tecnologías sostenibles. También, se plantea la creación de un marco regulatorio que promueva la transparencia y la divulgación de información ambiental y social por parte de las empresas. Esto permitiría a los consumidores y a los inversores tomar decisiones más informadas y fomentaría la competencia entre empresas en términos de sostenibilidad. Otras medidas que se podrían implementar incluyen la promoción del transporte público y de medios de transporte más sostenibles, como bicicletas y vehículos eléctricos, así como la incentivación de prácticas agrícolas más sostenibles y el fomento de la economía circular. Es importante destacar que la implementación de estas medidas no solo tendría un impacto positivo en el medio ambiente, sino que también podría generar empleos verdes y contribuir al desarrollo económico a largo plazo. Igualmente, al tratarse de un problema global, la cooperación y colaboración internacional son esenciales para lograr un cambio significativo.

Uno de los principales ejemplos cuantitativos de la importancia de la diversidad cultural es la Encuesta Mundial de Valores, que se lleva a cabo en más de 100 países desde la década de 1980. Según los datos de la encuesta, existe una correlación positiva entre la diversidad cultural y la tolerancia hacia la diversidad. Por ejemplo, en un estudio de 81 países, se encontró que aquellos con mayor diversidad cultural

también tenían niveles más altos de tolerancia hacia la inmigración y las diferencias religiosas y étnicas (Inglehart y Norris, 2016). Asimismo, otros estudios han encontrado que la diversidad cultural también se correlaciona positivamente con la innovación y el crecimiento económico (Alesina y La Ferrara, 2005; Bohnet y van Geen, 2009). Un informe de McKinsey & Company de 2015 encontró que las empresas con mayor diversidad racial y étnica tenían un 35% más de probabilidades de superar a las empresas con menor diversidad en cuanto a rendimiento financiero. Al mismo tiempo, otro estudio de 2015 del Instituto de Investigación de la Diversidad y la Ética en los Negocios encontró que la diversidad de género también se correlaciona positivamente con la rentabilidad empresarial. En este estudio, se analizaron más de 20.000 empresas en todo el mundo y se encontró que aquellas con una mayor proporción de mujeres en sus consejos de administración tenían un rendimiento financiero un 36% mayor que las empresas con menos mujeres en sus consejos de administración (Catalyst, 2015). Estos son solo algunos ejemplos de cómo la diversidad cultural puede tener un impacto positivo en la sociedad y en la economía. Es importante tener en cuenta que la diversidad cultural no solo se trata de una cuestión de justicia social, sino que también puede ser una ventaja competitiva en el mundo empresarial.

CONCLUSIONES

La transición de la economía actual (capitalista) a una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática es un proceso complejo que requiere de un plan de acción detallado y bien estructurado. A continuación, se presenta un posible plan de acción para lograr esta transición:

Cambio de paradigma: El primer paso para la transición a una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática es el cambio de paradigma, de la mentalidad capitalista a una mentalidad de sostenibilidad y solidaridad. Esto implica un cambio en la forma en que se ven los recursos naturales, el trabajo, el consumo y la propiedad. El cambio de paradigma es fundamental para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. La mentalidad capitalista se enfoca en la maximización de la ganancia y el crecimiento económico a corto plazo, lo que ha llevado a la explotación de los recursos naturales y al aumento de la desigualdad social. Por lo tanto, es necesario un cambio en la forma en que se ven los recursos naturales, el trabajo, el consumo y la propiedad. En una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática, los recursos naturales son valorados y protegidos, el trabajo es valorado como un bien común, el consumo se basa en la calidad y no en la cantidad, y la propiedad es colectiva y participativa.

Desarrollo de una estrategia global: Es necesario desarrollar una estrategia global que involucre a todos los países y a todos los actores sociales y económicos, desde empresas y gobiernos hasta comunidades y ciudadanos. Esta estrategia debe establecer objetivos claros y medibles para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. El desarrollo de una estrategia global es necesario para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Esta estrategia debe establecer objetivos claros y medibles para la transición, y debe involucrar a todos los actores económicos y sociales. Asimismo, esta estrategia debe ser diseñada de manera participativa y tener en cuenta las necesidades y realidades específicas de cada país y comunidad.

Apoyo a la innovación y el emprendimiento social: La innovación y el emprendimiento social son fundamentales para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Se debe fomentar y apoyar a los emprendedores y las empresas sociales que buscan soluciones innovadoras para los problemas sociales y ambientales. La innovación y el emprendimiento social son fundamentales para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Estas iniciativas buscan soluciones innovadoras para los problemas sociales y ambientales, y tienen un enfoque en la creación de valor compartido. Conjuntamente, el apoyo a la innovación y el emprendimiento social puede generar empleos y fomentar el desarrollo económico sostenible.

Promoción de la economía circular: La economía circular se basa en la reutilización, reparación y reciclaje de los productos y materiales, lo que reduce la cantidad de residuos y la demanda de materias primas. Se debe fomentar y promover la economía circular mediante políticas públicas y programas de incentivos. La economía circular es un modelo económico que se basa en la reutilización, reparación y reciclaje de los productos y materiales. Esto reduce la cantidad de residuos y la demanda de materias primas, lo que tiene un impacto positivo en el medio ambiente. Igualmente, la economía circular fomenta la innovación y la colaboración entre los diferentes actores económicos y sociales.

Fomento de la cooperación y la colaboración: La cooperación y la colaboración son fundamentales para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Se debe fomentar la cooperación entre empresas, comunidades y ciudadanos, y promover la colaboración entre los diferentes actores económicos y sociales. La cooperación y la colaboración son fundamentales para la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Estas prácticas fomentan la creación de redes y alianzas entre empresas, comunidades y ciudadanos, lo que puede aumentar la eficiencia y la innovación. También, la cooperación y la colaboración pueden fomentar la solidaridad y la equidad social.

Promoción de la regeneración ambiental: La regeneración ambiental implica la restauración de los ecosistemas y la biodiversidad, y la reducción de la huella de carbono. Se debe fomentar y promover

la regeneración ambiental mediante políticas públicas y programas de incentivos. La regeneración ambiental implica la restauración de los ecosistemas y la biodiversidad, y la reducción de la huella de carbono. Esto es fundamental para la mitigación del cambio climático y la protección del medio ambiente. Al mismo tiempo, la regeneración ambiental puede fomentar la creación de empleos verdes y la innovación tecnológica.

Fomento de la economía social y solidaria: La economía social y solidaria se basa en la propiedad colectiva, la gestión participativa y la distribución equitativa de los beneficios. Se debe fomentar y promover la economía social y solidaria mediante políticas públicas y programas de apoyo.

Promoción de la democracia económica: La democracia económica implica la participación de los trabajadores, los consumidores y las comunidades en la toma de decisiones económicas. Se debe fomentar y promover la democracia económica mediante políticas públicas y programas de incentivos.

Implementación de políticas públicas y regulaciones efectivas: Es necesario implementar políticas públicas y regulaciones efectivas que fomenten la transición hacia una economía solidaria, circular, regenerativa y democrática. Estas políticas y regulaciones deben ser diseñadas de manera participativa y deben ser monitoreadas y evaluadas de manera continua.

BIBLIOGRAFIA

Becerra, M. (2004). La economía solidaria: alternativa para el desarrollo. Observatorio del Desarrollo, 1-15.

Boltanski, L., y Chiapello, E. (2002). El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Akal.

Buckley, Christopher. Thank You for Smoking. Random House, 1994. (optional text)

Cattani, A. D., Laville, J. L., y Evers, A. (2009). The Third Sector in Europe. Edward Elgar Publishing.

Chandler, Alfred D. The Visible Hand: The Managerial Revolution in American Business. Belknap Press, 1977.

Chomsky, N. (1999). Profit Over People: Neoliberalism and Global Order. Seven Stories Press.

Chomsky, N. (2010). Hopes and Prospects. Haymarket Books.

Chomsky, N. (2013). Occupy: Reflections on Class War, Rebellion and Solidarity. Zuccotti Park Press.

Chomsky, N. (2015). Masters of Mankind: Essays and Lectures, 1969-2013. Haymarket Books.

Chomsky, N. (2017). Requiem for the American Dream: The 10 Principles of Concentration of Wealth & Power. Seven Stories Press.

Clark, Gregory. Farewell to Alms: A Brief Economic History of the World. Princeton University Press, 2007.

Collier, Paul. The Bottom Billion: Why the Poorest Countries are Failing and What Can Be Done About It. Oxford University Press, 2007.

De Soto, Hernando. The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else. Basic Books, 2000.

Ellen MacArthur Foundation. (2013). Towards the Circular Economy: Economic and business rationale for an accelerated transition. https://www.ellenmacarthurfoundation.org/assets/downloads/TCE_Report-2013.pdf

Economic Innovation Group. (2018). Regenerative Economy. https://eig.org/regenerative-economy

Gorz, A. (2004). Ecología y política. Madrid: El Viejo Topo.

Hayek, Friedrich. The Constitution of Liberty. University of Chicago Press, 1960.

Instituto de Tecnología de Massachusetts. (2019). The Circular Economy. https://www.mit.edu/press/circular-economy/

Laville, J. L. (2006). L'économie sociale et solidaire face au marché: genèse d'un nouveau champ de recherche. Revue Internationale de l'économie sociale, 292(1), 14-28.

Laville, J. L., y Cattani, A. D. (2011). The Social Economy: The Worldwide Making of a Third Sector. Sage Publications.

Mance, E. (2006). A economia solidária como estratégia de desenvolvimento: a experiência brasileira. Revista de Economia Política, 26(4), 599-616.

Marx, Karl and Frederick Engels. Manifesto of the Communist Party (The Communist Manifesto). orig. pub. 1848.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). The Circular Economy in Cities and Regions. https://www.oecd.org/cfe/regional-policy/The-Circular-Economy-in-Cities-and-Regions.pdf

Pérez de Mendiguren, J. C. (2012). Nueva economía solidaria. Barcelona: Icaria.

Peredo, A. M., y McLean, M. (2006). Social entrepreneurship: A critical review of the concept. Journal of world business, 41(1), 56-65.

Posner, Richard A. A Failure of Capitalism: The Crisis of '08 and the Descent into Depression. Harvard University Press, 2009.

Regenerative Economy Coalition. (2020). What is Regenerative Economy? https://regenerativeeconomycoal

INDICE

1. INTRODUCCIÓN 11

I. CAPITALISMO EN CRISIS 15

II. CASO DE ESTUDIO

El capitalismo Estadounidense. 23

III. LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Explorando sus características, beneficios y desafíos. 55

IV. LA ECONOMÍA CIRCULAR Y REGENERATIVA

características, evolución. 61

V. ECONOMÍA DEMOCRÁTICA

características. 67

VI. CONJUGACIÓN DE LOS TRES MODELOS

solidario, circular/regenerativo y democrático. 70

VII. NUEVO MODELO ECONÓMICO 74

VIII. CONCLUSIONES 92

IX. BIBLIOGRAFIA 95

[i] En agosto de 1971 el abogado Lewis F. Powell, miembro de 11 directorios de grandes empresas, escribió el memorando "Ataque al sistema de libre empresa estadunidense" destinado a su amigo Eugene Sydnor, en ese entonces director de la Cámara de Comercio de Estados Unidos (USCC, en su sigla en inglés). Tal memorando, conocido actualmente como "El Manifiesto Powell", exhorta a los poderosos del mundo de los negocios a salvar "el sistema de la libre empresa" de los ataques de sus enemigos, los liberales e izquierdistas, una tarea que requiere "más que un creciente énfasis en las 'relaciones públicas' o 'los asuntos de gobierno' – dos áreas en las cuales desde hace tiempo las corporaciones han invertido sustanciales sumas" de dinero.

ii Henry A. Giroux (The Powell Memo and the Teaching Machines of Right Wing Extermist, truh-out.org y commonwealinstitute.org).

iii The Crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission, 1975, New York University Press.

[iv] Instituto Tecnológico de Massachusetts.

[v] Ver Chomsky, N. (2017). Requiem for the American Dream: The 10 Principles of Concentration of Wealth & Power. Seven Stories Press.

[vi] Ver Alexander, Benjamin. 2018. The New Deal's Forest Army: How the Civilian Conservation Corps Worked. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

[vii] "Testing Theories of American Politics: Elites, Interest Groups, and Average Citizens" de los profesores Martin Gilens y Benjamin I. Page, que fue publicado en 2014 en la revista Perspectives on Politics. El estudio sugiere que los intereses de los grupos de presión y los de los ciudadanos comunes a menudo divergen, y que las políticas públicas a menudo reflejan los intereses de los grupos de presión más que los intereses de la mayoría de los ciudadanos. Según el estudio, los ciudadanos comunes tienen muy poca influencia en la política, mientras que los grupos de presión y las élites económicas tienen una influencia desproporcionada. Este tipo de dinámica no es exclusiva de los Estados Unidos, sino que puede darse en cualquier país donde los grupos de interés tengan una gran influencia en la política y en la financiación de las campañas electorales.

[viii] Stahel, W. R. (2016). The Circular Economy: A User's Guide. Publicado por Palgrave Macmillan.